



SESOSTRIS.
TRAGEDIA.

POR

Don Ramon de la Cruz Çano y Olmedilla &c.

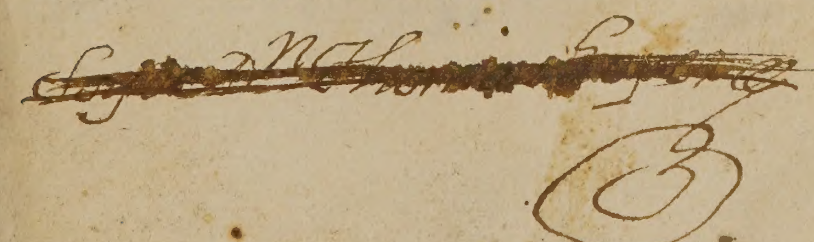
Representada la primera vez

Por la Compañia de la Señora Maria Hidalgo en el Coliseo de la Cruz à 24. de Octubre de 1766.



MADRID. M.DCC.LXVII.

Con Licencia : En la Imprenta de la Viuda de Elisèo Sanchez , Plazuela de Santa Catalina de los Donados.



ARGUMENTO.

APRIO Rey de Egypto fue muerto en una sublevacion de Amasis, General de sus Armas, con quatro hijos suyos. Sesostris el menor de ellos fue reservado felizmente por Fanete, Grande, y primer Satrapa del Reyno, y con él la Espada del Rey difunto: criandole su Libertador distante de Menfis, tan oculto, que ni él mismo yà adulto, sabía su nacimiento.

Reynò largo tiempo Amasis, temido, pero no amado de sus Vasallos, practicando todos sus esfuerzos para casarse con Nictocris, Viuda de Aprio, no obstante lo temerario de su pretension, por el odio implacable que la Reyna tan jus-

tamente havia concebido contra él.

Poco antes que Amasis tyranizase el Reyno, havia dado palabra de Esposo á Laôdice, Noble Egypcia, y con esta esperanza tuvo de ella un hijo llamado Osiris, segun Herodoto; y Sammenitis segun otros, pero luego que se elevó al Trono, la desterró con el hijo, y un tal Canopo su confidente, à quien confiò su crianza, para solicitar con mas libertad las bodas de Nictocris.

Despues de quince años muriò Laôdice, previniendo antes á Canopo, presentase luego á Amasis su hijo con una Carta de su mano, y el Anillo, que en fé del futuro desposorio la havia entregado el mismo Amasis.

Noticioso de todo esto Fanete, que tenia espias junto á Laôdice, haviendo

he-

hecho venir al desconocido Sesostris á una casa de campo suya fuera de Menfis, observó la venida de Osiris, y dispuso que Sesostris le matase, y con él á su Ayo: el qual creido muerto, vivió no obstante algunas horas, que bastaron para poder dar parte al Tyrano por una Carta de todo lo acaecido con Osiris.

En el corto tiempo que Sesostris vivió con Fanete, se enamoró de Artenice su hija, la qual desde niña le havia sido destinada por Esposa: ella tambien se havia enamorado de él, á tiempo que Amasis, cansado de las repulsas de Nictocris, havia puesto en ella los ojos para elevarla al Trono.

La admision de Amasis á Sesostris, creyendole su hijo Osiris: el odio de la Reyna à entrambos, y el deseo de vengar

la

la muerte de Sesostris en el ultimo: la lealtad de Fanete: el silencio, y tierno amor de el joven Principe á su madre, y Artenice: Las confusiones de esta, su desprecio al Tyrano, y los vivos afectos de esperanza, temor, inclinacion, aborrecimiento, y lealtad, que convaten los corazones de los cinco, dan asunto á la accion: mas arreglada à las leyes del Teatro, que á los documentos de la Historia.

NOTA.

ESTos hechos de Amasis, (que de simple Ciudadano de Siuph, en la Provincia de Sais, fue por su intrepidèz, y espiritu elevado à Gefe de las Armas de Egypto, y acaecieron por los años 4840. del mundo, 359. antes de J. C.) se han tomado de la historia de Herodoto en su lib. 2. cap. 102. y de Du-Pin, Bibliot. de los Autor. Profan.

fan. Tambien se ha visto una Opera Italiana, en que se tocan con alguna variedad, y notable diminucion. Que es lo único que se ha tenído presente para la formacion de este Drama; dado à luz solamente porque haciendo el cotejo con qualquiera otro, que de las mismas acciones se haya escrito, se eviten las disputas, y averiguen la verdad los interesados sobre esta traduccion: á que se resiste en gran parte la condescendencia de el Autor, porque tampoco se confiesan traductores de Sophocles, y de Euripides los insignes Poetas Trágicos, que tomaron de aquellos Antiguos sus argumentos, y toda la disposicion, que conformaba con sus tiempos, y Naciones.

PER-

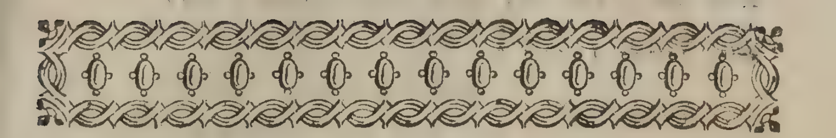
PERSONAS.

AMASIS, Rey de Egypto,
Manuel Martinez.
SESOSTRIS, creido Osiris,
Hermenegildo Caballero.
NICTOCRIS, Reyna viuda,
la señora Sebastiana Pereira.
ARTENICE, Esposa prometida de Sesostris,
la señora Maria Guzman.
FANETE, Sátrapa principal del Reyno,
Nicolàs Lopez.
ORGONTE, General de las Armas de Amasis,
Felipe de Navas.

Ninfas del Templo de Amor,
Damas de Nictocris,
las restantes Damas de la Compañia.
Ministros del Templo,
Guardias Reales,
los restantes hombres.
Comparsas.

La Escena se representa en Menfis, y sus contornos.

ACTO



ACTO PRIMERO.

Parque delicioso à la entrada de la Ciudad, con vista del Palacio de Amasis, y Templo del otro lado.

Salen Fanete, y Sesostris: trayendo este una Espada guarnecida en la mano, y desnuda.

FANETE.

Digno de ti fue el golpe: ya en Osiris
Has muerto el hijo indigno del Monarca
Usurpador que á Egypto tyraniza:
Y el otro que murió fue su Ayo, y Guarda
Canopo.

SESOSTRIS.

Solamente la obediencia
Me dió el impulso, sin saber la causa

De emplear en dos vidas inocentes
El valor, sin la ira.

FANETE.

En esa Carta,
Y ese anillo con que à Amasis venia,
Y le quitaste, traia vinculada
La injusta succesion, el vil derecho
Al Trono Egypcio, contra las Sagradas
Leyes de humanidad, que por el digno
Legítimo heredero al Cielo claman.

SESOSTRIS.

Y ese quien es? Pues Aprio ya no ha muerto,
Y toda su Real Prole desgraciada
Con èl no faltó?

FANETE.

No. Vive en Sesostris.

SESOSTRIS.

En Sesostris? Aquel à quien las gracias
De la bella Artenice destinaste
En su primera edad?

FANETE.

Aquel. Que claras
Señales de su amor dà su tristeza. *ap.*

SESOSTRIS.

Ay infeliz!

FA-

FANETE.

Llegò la deseada
Hora, Señor, de que mi justo anhelo
Corone mis leales esperanzas.
Llegó el dia feliz en que descubra
Mis secretos, y de las dudas salgas
De quien soy, y quien eres, en el acto
De besar tu Real mano.

SESOSTRIS.

Que haces? Alza
Fanete, y de tus labios averigue
La misteriosa accion.

FANETE.

Atiende, y calla.
Sesostris vive en ti. Tu eres el solo
Que salvar pude de la Estirpe infausta
De Aprio, aquella noche del estrago,
Que causó à Egypto la ambicion tirana
De Amasis. Yo sacarte pude oculto,
Y reservarte para la venganza
De tu Real Padre, y tus Hermanos tiernos,
Haciendo que mis fieles te criaran
Tres lustros, ignorantes de tu origen:
Solo en ti, Gran Sesostris, y esa Espada,
Que fue inutil defensa al Rey difunto,

Se vèn reliquias de tu Regia Casa:
Preven el corazon para la ruina
Del cobarde opresor :: :-

SESOSTRIS.

Aun mas agravias
Mi valor, que le animas con tu aliento:
Ven conmigo, ù si acaso te acobarda
Ser del Tirano amigo, yo irè solo.

FANETE.

No convienen esa desconfianza,
Ni ese ardor juvenil, quando las fuerzas
Son desiguales: la prudencia, y maña
Nos han de conducir à la victoria,
Primero que los brios, y las armas.

SESOSTRIS.

Cómo?

FANETE.

Tu has de fingirte el muerto Osiris;
Presentandole à Amasis esa Carta
De la infeliz Laôdice, y ese Anillo,
Que fue prenda faláz para burlarla
De futuro himeneo, que frustraron
Al ver sus tiranias ensalzadas,
O el fastidio de afectos poseidos,
U quiza pretensiones temerarias;

Des-

Desterrandola luego que en sus sienes
Puso violenta la Diadema Sacra,
Con solo un confidente, que del hijo
Natural fuese fiel Maestro, y Guardia,
Sin bolverlos à ver tres lustros hace,
Quiza por no cumplirle la palabra
A Laôdice; y pues ella yà difunta,
No nos queda testigo que nos haga
Temer que se descubra mi cautela,
Antes que se madure la venganza,
Ven á Palacio: muestrate al Tirano
Con respeto sagaz; y en esa Espada
Acredita la muerte de Sesostris,
Que tantos sobresaltos, tantas ansias
Le cuesta: y mas ahora, que el Egypto
Poblado de dudosas voces vagas
De que vive, le busca, deseando
Ver la familia de Aprio reintegrada,
A costa de sus vidas en el Solio,
Donde tantas virtudes admiraba.

SESOSTRIS.

Vamos, guiame tu: que no apetezco
Ya tanto la Corona por lograrla,
Como porque en las sienes de Artenice
Dexe mi gratitud desempeñada.

FANETE.

Aqui viene: sin duda cuidadosa
Nos vá buscando: Te permito hablarla,
Porque no nos recele distraidos;
Pero te lo permito en confianza,
Y en la fè de que no has de descubrirla
Quien eres?

SESOSTRIS.

Yo te empeño mi palabra.

FANETE.

Mira que penden oy de tu silencio
Un Imperio, un Amor, y dos Venganzas.

Vase, y sale Artenice.

SESOSTRIS.

Idolo mio: : :-

ARTENICE.

Señor: : :-

SESOSTRIS.

Podrè atreverme
A preguntarte, si la pura llama,
Que anima mis sentidos, y en mi pecho
Tu vista enciende, quedará apagada
Al dèbil soplo de una breve ausencia?

ARTENICE.

Pues còmo? què? Señor, de mi te apartas?

SE-

SESOSTRIS.

Una gran precision me lleva á Menfis.

ARTENICE.

A què á Menfis?

SESOSTRIS.

Tu Padre me lo manda.

ARTENICE.

Ya lo comprehendo: crédula la Plebe
Sueña vivo á Sesostris; y con maña
Nos quiere dividir, porque se cumplan,
Si es cierto, sus primeras esperanzas
De casarme con él: facilitando
A un tiempo su defensa, y que renazca
La virtud en el sòlio de su Padre.
Proprios de su lealtad, y de sus canas
Son los oficios. Viva, pues, Sesostris,
Y reyne en el Egypto, no en mi alma.

SESOSTRIS.

Pero si aun vive?

ARTENICE.

Viva enhorabuena:
Mi amor ya se fomenta de otra causa.

SESOSTRIS.

(Quien pudiera alentarla, y explicarse!) *ap.*
Y si llega á reynar?

ARTENICE.

Seré Vasalla,
Pero no Esposa: porque no apetecen
Mas trono que tu fé, mis finas ansias.

SESOSTRIS.

Mi lealtad te aseguro. Guarde el Cielo
Tu vida, dulce bien.

ARTENICE.

Yà te separas?

SESOSTRIS.

Sí, que importa à Fanete mi asistencia.

ARTENICE.

Què importa?

SESOSTRIS.

No lo sè: que sepas basta,
Que soy constante; y solo solicitan
Mis sienes el laurel de tu constancia. *vase.*

ARTENICE.

Le quiero, y desconfio::: Mas la Reyna
Con el funesto Coro de sus Damas
Camina al Templo: por si ya me ha visto,
Forzoso es asistirla, y esperarla.

Salen las Damas con Canastillos de flores, y tòrtolas: luego Nictocris, todas con señas de luto, aunque con ropas brillantes, y Comparsa de Tropa Egypcia, &c.

CORO.

Nemesis Suprema,
Deidad de Venganzas, &c.
Escucha los votos
De quien hoy consagra
Humos á tu Templo,
Vidas à tus aras:
Porque aplaque sus quejas el Egypto,
Y el Cielo su justicia satisfaga.

NICTOCRIS.

Artenice?

ARTENICE.

Señora! Tan temprano
Diriges tu dolor, y tus instancias
A las Deidades? Què sereno dia
Podremos ver enjutas tus pestañas?

NICTOCRIS.

Nunca serà, mientras las Reales sombras

De

De mi Esposo, y mis hijos no se aplacan,
Y mientras con la vista del Tirano
Cada momento mi dolor renazca.
Ver sin odio, y sin pena aqueste impio,
Indigno turbador de mis pasadas
Glorias, es imposible; y asi à Menfis
Bolver quisiera, huyendo su obstinada
Voz, y su aborrecido cruel semblante;
Que siguiendo mis pasos con el Alva,
Madruga á perseguirme; y á sus ojos
El horror, y la ira me arrebatan.

ARTENICE.

Dificil es huir, pues para hablarte
Presuroso se acerca.

Sale Amasis, y Comparsa.

AMASIS.

Soberana
Nictocris, hasta quando tus enojos
Han de durar? Tan fiera, tan tirana
Es tu pasion, que el Trono que te ofrezco
Con mi mano, no basten á templarla?
Modera las funestas ilusiones:
Veràs, Señora, menos preocupada,
Que mi constante fé, y el fausto regio
Son poderosos para separarlas.

NIC-

NICTOCRIS.

Y dime, aunque me ofrezcas quanto el vasto
Contorno del fatal Egypto abraza,
Què puedes ofrecerme, que sea tuyo?
Ni el profanado Trono, ni las Armas
Egypcias tuyas son, ni sus grandezas;
Porque ni tu eres Rey, ni yo vasalla.
Tu eres à pesar tuyo mi vasallo,
Y un vasallo rebelde, á quien no basta
Tiranizar el Trono, que aùn pretende
Del corazon la posesion tirana.
Solo ese vil afecto, ese atrevido
Orgullo tuyo es.

ARTENICE.

Señora, acaba:
No irrites mas al Rey.

AMASIS.

Dexa que pruebe
Oy por ultima vez mi tolerancia.

NICTOCRIS.

Reconoce inhumano, reconoce
En mi tràgica historia tus infamias:
Las sombras de mi Esposo, y de mis Hijos
No dexen de asustarte, desengaña
Tu avilantèz, refrena el torpe labio,

Y no aceleres mas la ira sagrada
De los Dioses, que han de vengarme un dia.

AMASIS.

Tarde será. Vè al Templo si te agrada,
Y en los prontos Altares quema inciensos:
Por holocaustos en sus limpias Aras:
Haz votos, y consulta con los Dioses;
Pero jamàs confies tu venganza,
Mientras no vés, que à conquistar tu Trono
Jupiter mismo de su Solio baxa.

NICTOCRIS.

No siempre impunemente tus delitos
Vivirán, como creen acostumbradas
Tus impiedades: teme pues, sobervio,
Teme que los impulsos de su espada,
Para hacer mas sensibles los castigos
Duplican el rigor en la tardanza,
Vamos: y mas que nunca, fervorosas
Repitan otra vez nuestras instancias.::-

Bajando siempre la voz canta el Coro.

Nemesis Suprema, &c.

Vase con su sequito. Amasis detiene à Artenice.

AMASIS.

Dònde vas, Artenice?

AR-

ARTENICE.

Con la Reyna.

AMASIS.

Què Reyna? Egypto solo de ti aguarda
La succesion de Reyes que suspira.

ARTENICE.

Amasis::: Rey::: Señor:::

AMASIS.

Bien es que añadas
A esos títulos grandes el de Esposo,
Que es el tymbre mayor de tu Monarca.

ARTENICE.

Señor, (què le dirè?) no se me olvida
Quien eres, y quien soy: yo soy Vasalla
Solamente, tu eres mi Soberano.

AMASIS.

No digas tal: tu tienes en las almas
Mas dominio, que yo sobre la tierra;
Y quando mayor fuera la distancia
De tu estado à mi estado, mas constantes
Verias mis finezas, mas bizarras.

ARTENICE.

Señor, Nictocris dignamente ocupa
Vuestro pecho: no soy tan temeraria,
Que piense competir con sus virtudes,

Su

Su merito, y belleza.

AMASIS.

Calla, calla.
No me la acuerdes, que si hasta ahora quise
Con fingidos afectos engañarla,
Y entretenerla mientras en mis sienes
No mirè la diadema asegurada;
Oy que lo está, serà el primer desaire
De su orgullo, besar tu mano blanca.

ARTENICE.

Dioses: Pero Señor:::

AMASIS.

Mira, Artenice,
Todos son tus Vasallos. Esta Guardia
En tu custodia, seguirà tus pasos:
Y antes que nueva luz el Sol nos traiga,
Oiràs las voces en que los Egypcios
Mis glorias canten, y tu nombre aplaudan.

ARTENICE.

Ni en mi la voluntad tiene uso proprio,
Ni escucho vanamente confiada
Las lisonjas de amor, ni del destino:
Permitidme, Señor, que à consultarlas
Con mi humildad, y con mi anciano padre
Me retire.

AMA-

AMASIS.

No tienes otra estancia
Yá que Palacio: alli estará Fanete,
Y alli serè yo mismo quien le haga
Notoria mi fineza, y el gran premio
Que mi amor à sus méritos señala.

ARTENICE.

Ha tirano!

Sale ORGONTE.

Señor:

AMASIS.

Què traes Orgonte?

ORGONTE.

El cuidado de ver si algo me mandas,
Una vez que saliste de Palacio,
Me traia siguiendo tus pisadas:
Quando atiendo, que el Pueblo conmovido,
Ocupar quiere parte la muralla,
Y parte corre presuroso al campo.

AMASIS.

Y pudiste saber qual fue la causa? *sobresalt.*

ORGONTE.

Sì Señor. Noble Joven estrangero,
Penetrado de muchas cuchilladas,
Ví en la tierra difunto, lastimando

El corazon à quantos le miraban.
Y de alguno que alli llegò primero,
Supe, que acompañado en la desgracia
Fue de un Anciano, que con él venia:
Bien que las pocas treguas que le daba
Mortal herida, aprovechar pretende
En buscarte, y cercado de sus ansias,
A Palacio dirige el pie cobarde.

AMASIS.

Voy à Palacio, porque sobresalta
La novedad mi pecho; y el anhelo
De ese Anciano acredita la importancia
Del acaso fatal, y sus noticias.
Tu vè al Templo à saber como despachan
Los Dioses à la crédula Nictocris,
Que yo quiero acudir donde me llaman
Otros cuidados. Vamos Artenice.

ARTENICE.

Señor, yo irè despues acompañada
De mi padre á escuchar vuestros preceptos.

AMASIS.

Yá los sabes. Y las ideas altas,
Que debes concebir de mis finezas,
No necesitan para meditarlas,
Ni tiempo, ni consejo. Sè obediente,

Y no despiertes con tu repugnancia
Mis enojos, dormidos al hechizo
De tus dulces acentos, y tus gracias:
Que un poderoso amante desairado,
Con el aliento que suspira abrasa.
Aun no has ido tu al Templo? *serio.*

ORGONTE.

Yà obedezco.

AMASIS.

Vé reservado: Mira, observa, y calla.

ORGONTE.

Ha cruel! Solo aspiro á complacerte. *vase.*

ARTENICE.

Quándo serà, Deydades irritadas,
El dia que os aplaquen mis suspiros! *ap.*

AMASIS.

Vamos: y en seguimiento mis Esquadras
De su Reyna, y Señora, publicando
Mi rendimiento, y sus fortunas, vayan.

ARTENICE.

Ignorado Sesostris, ò Estrangero *ap.*
Admitido, bolved por vuestra causa. *vase.*

GABINETE REAL.

Salen Sesostris, y Fanete solos.

FANETE.

Yà, Sesostris, estamos en Palacio.

SESOSTRIS.

Ira, y horror me inspiran sus umbrales.

FANETE.

En este mismo sitio, en este mismo
Gabinete, indefenso tu gran Padre
Contra tantos rebeldes, cayó muerto.
Alli aun hirviendo la inocente sangre
De tus tiernos Hermanos es asombro
Del Tirano, y clamor à las Deidades.
En esta habitacion la Real Familia,
Por defender sus Reyes, de cobardes
Llenò el adusto barco de Aqueronte,
Hasta que en el teson de sus lealtades
Probò el cuchillo de la muchedumbre.
Y en esta, retirada tu Real Madre,
Rodeada del temor, llora las horas
De su bien, y los años de sus males.

SESOSTRIS.

Vamos Fanete. *irritado.*

FANETE.

Dònde, Señor, donde?

SESOSTRIS.

Eso dudas despues que me irritaste?
A vengar á mi Padre, y mis Hermanos:
A buscar al impio, y á matarle.

FANETE.

Señor, refrena el generoso brio,
Que acelerar el golpe, serà errarle,
Y exponerse á mayores infortunios:
Aguarda la ocasion; y supla el arte
La fuerza que nos niegan los destinos.

SESOSTRIS.

Sigo el consejo tuyo; pero dame
Siquiera el gusto, que à mi Madre vea,
Que me dè à conocer, y que la abrace.

FANETE.

El mayor riesgo, la mayor desgracia
Serà el que te conozca. Son muy grandes
Los afectos de un hijo que se pierde,
Para disimularlos al hallarle.
La abrazaràs; pero vengada. En tanto
De tu silencio pende todo el lance.

Sale con su Guardia AMASIS.

Fanete! Pero quien està contigo?

FANETE.

Estrangero es, y à ti quiere postrarse.

AMASIS.

Quièn es? De adonde viene? Y què pretende?

FANETE.

Solo contigo quiere declararse.

AMASIS.

Despejen, pues, y tu conmigo queda.

Vase la Comparsa.

SESOSTRIS.

Sujeten mis impulsos las Deidades. *ap.*
Permiteme, Señor, que de Laôdice :::-

AMASIS.

Mensagero importuno. Di adelante. *enfadado.*

SESOSTRIS.

Ponga la última Carta en tu Real mano.

AMASIS.

Suya es: Aun me acuerdo del caracter.
Gallardo Joven, alza mientras leo.

SESOSTRIS.

Que el volcan de mi pecho no le abrase!

AMASIS.

Dice asi: *Esposo infiel* : : :- Muger altiva!
Yà que de mano, y Reyno me privaste,
Al tiempo de morir :::- Muriò Laodice?

SE-

SESOSTRIS.

Sigue, y sabráslo.

Sin pensar en darte
La molestia de quejas, que yà tienen
Tan cercano el momento de acabarse :::-
Murió en fin?

SESOSTRIS.

Si señor.

AMASIS.

Cesó un cuidado
Mio. *Te hago heredero de la imagen*
Tuya: de Osiris, inocente alivio
De mis desprecios, y mis soledades.
Con esta te le envio, y solo quiero,
(Si capaz es tu pecho de piedades)
Que con el mismo estremo que aborreces
A tu Esposa infeliz, à tu hijo ames.
Tu eres Osiris?

SESOSTRIS.

Si.

AMASIS.

Por què Canopo
No tè acompaña? Dònde le dexaste?

SESOSTRIS.

De caduco murió.

AMASIS.

Dame otras pruebas

De ti.

SESOSTRIS.

Conocerás este diamante?

AMASIS.

Es el Anillo mismo en que à Laôdice
Consorte me jurè: dexa que enlace
A tu cuello mis yà cansados brazos.
O momento feliz! Buelve à abrazarme,
Hijo Osiris.

SESOSTRIS.

De ser digno hijo tuyo
Otra prueba mayor pretendo darte.

AMASIS.

Qual puede ser?

SESOSTRIS.

La Espada que à Sesostris
He quitado, teñida de su sangre.

AMASIS.

A Sesostris? Pues còmo? :::-

SESOSTRIS.

Esta mañana,
Quando el Alva con tímidos celages,
La vecindad del Sol anunciò al prado,

Lle-

Lleguè de Menfis al cercano Parque.
Siéntome al pie de un tronco ; y vi dos hombres
Recatados hablar poco distantes.
Escuché atento, y percibi que un joven
A un Anciano rencores le persuade
Contra tu vida, audàz se vanagloria
De que es Sesostris, el caduco añade,
Que el Pueblo solo aguarda su venida,
Para ponerse en arma, y àclamarle
Su legítimo Rey, como heredero
Unico de Aprio. No pasó adelante
Su voz, ni mi paciencia : de mi espada
Luego el Anciano fue despojo fácil ;
Y aunque no lo fue tanto, de Sesostris
El valor, tambien fue su esfuerzo en valde,
Que alli quedó por crédito à mi triunfo
Insepulto testigo su cadaver,
Trayendome la espada, en que su enojo
Vinculò la venganza de sus padres.

AMASIS.

Qué glorioso trofeo! quantos gustos
En tu presencia, y tu valor me traes!

SESOSTRIS.

Esperar debes de mi brazo herôico
Mayor hazaña. Tiemblen de mirarme

Los atrevidos, que el Paterno Solio
No respetan desde oy, ò le profanen.
Sus enemigos ya mis enemigos
Son; y jamàs receles que descansen
Mis alientos de castigar traydores,
Hasta que los humille, ò los acabe.

FANETE.

Quanto en su ánimo brilla la heredada
Herôicidad!

AMASIS.

Airado su semblante,
Aun à mi, que me adula, me sorprende.
Clame Nictocris à los Dioses, clame,
Fie en sus votos, y sus holocaustos.

SESOSTRIS.

Ha cruel! *inquieto.*

FANETE.

Mucho temo que arrebaten
Al Principe sus iras, y se pierda. *ap.*
Permiteme, Señor, entre las grandes *al Rey.*
Mercedes que te debo, que el primero
Sea, que al Principe ofrezca mis lealtades,
Y bese la Real mano. Por tu vida
Que te temples, Señor, mira lo que haces. *ap. à el.*

SE-

SESOSTRIS.

Agradezca la suya à tu respeto.

AMASIS.

Este es Fanete, de mis mas leales
Vasallos, primer Sátrapa de Egypto,
A quien estimo como Amigo, y Padre.

FANETE.

Rendido te doy gracias por tus honras,
Y el Parabien de tus felicidades.

AMASIS.

Aun no las sabes bien: El fausto dia
Completará Himeneo.

FANETE.

Que, aun renace
El amor á Nictocris?

AMASIS.

La aborrezco.
Mientras que la temi, me fingió amante
Un político amor.

FANETE.

Pues que hermosura
Merece tanto honor:::-?

AMASIS.

Esta que sale.

FANETE.

Artenice en Palacio, justos Dioses! *ap.*

SESOSTRIS.

Suerte enemiga, tienes mas pesares?

Sale Artenice con Comparsa.

AMASIS.

No te admires, Fanete, yà Palacio
Su digna estancia es. Sola ella sabe
La ciencia de adquirir Reales afectos,
Y dominar supremas voluntades.
Yo la mandè venir, y ahora la mando
Que se quede, y à ti, que no la aguardes. *à Fan.*
Pues solo ha de tardar en ser mi Esposa
Lo que la prevencion del rito tarde.
Conmigo has de reynar, asi lo quiero. *à Art.*

SESOSTRIS.

Querràs tambien Fanete que ahora calle?

FANETE.

Si. *ap. los dos.*

SESOSTRIS.

No sè si podrè.

ARTENICE.

Terrible pena!

AMASIS.

Habla mi bien, no mi pasion desaires.

ARTENICE.
Donde su Padre està , no habla Artenice.
AMASIS.
Que ha de decir ? Acaso dudas caben
En las ventajas que adquiris entrambos?
FANETE.
Busquemos medio para no irritarle:
Acia donde te llama tu destino ,
Debes , hija , acudir sin replicarle.
ARTENICE.
Dioses ! Pero tambien deben huirse
Los destinos en siendo desiguales ,
Porque son infelices : Yo os venero
Como á quien sois , Señor, pero el que os ame
Es dificil empresa. No conoce
El alvedrio leyes ; y asi antes
Caminaré que al tálamo , al sepulcro.
Perdonad gran Señor que os desengañe.
FANETE.
Digna hija mia.
AMASIS.
Puesto que me estimas
Menos mal como Rey , que como amante,
Calle el amor , y hable el poder. Fanete,
Yo quiero con tu hija desposarme.

Oy

Oy has de ser mi esposa tu Artenice,
Tu buscarás los medios de inclinarte,
Y tu los de inclinarla : y quando entrambos
Dificultad tengais en agradarme,
Medios hallarè yo de aborreceros,
Y de vencer tambien dificultades
De amor, y de amistad. Vamos Osiris
Donde quarto, y familia te señale
De mi heredero dignos: y vosotros
Consultad libres desde aqui á la tarde,
Que os estará mejor Trono, y aplausos,

yendose.

O en pùblico suplicio muerte infame.

SESOSTRIS.

En tanto respirad, que yo resuelvo,
Aunque pierda la vida asesinarle. *ap. los dos.*

FANETE.

Tal no resuelvas, mientras no concluyo
Las prevenciones.

SESOSTRIS.

Tu, mi bien :::-

buelve AMASIS.

Què haces
Osiris ?

SESOSTRIS.

Acordar los intereses
De los tres, y decir que no desmayen.

AMASIS.

Vamos, que entre mi enojo, y mis caricias
Ellos verán qual es mas apreciable.

SESOSTRIS.

Toda el alma se queda en Artenice.

Vanse con su Comparsa, y quedan solos Fanete, y Artenice.

ARTENICE.

Yo desfallezco, sostenedme Padre. *se apoya.*

FANETE.

Forzoso es tolerar, y que evitemos
La ira de nuestro Rey.

ARTENICE.

Que asi le llames?
Al que oprimiò tirano nuestra Patria,
A un rebelde Caudillo de cobardes
Afortunados, dás tan alto nombre?

FANETE.

Si, que en èl resplandece ya el caracter
De Soberano: y este le venero,
Al mismo tiempo que aborrezco á Amasis.

AR-

ARTENICE.

Y què, me mandas que le corresponda?

FANETE.

No, que solo te mando seas constante
En resistir sus pèrfidos afectos;
Que le aborrezcas, y que no le ultrages,
Ni le irrites. Dilata su esperanza,
Que algun dia sabrás quan importante
A Egypto, y á los dos será el advitrio,
Esperando que el tiempo adusto càlme,
Y que mano inocente te conduzca
Al Trono llena de seguridades. *vase.*

ARTENICE.

Veo de lejos el Puerto, pero dudo
Què rumbo he de seguir para gozarle.
La confianza es vana ya en Sesostris:
El Estrangero, que sagáz, y afable
Me robò la quietud, es imposible,
Siendo hijo del tirano, que en mi Padre
Tenga lugar, ni apoyo en sus vasallos:
Pues què discurso harè, de que no saque
Consecûencias funestas? mas la Reyna
Se me acerca con plàcido semblante,
Y acelerada :::-

Sale NICTOCRIS.

Abrazame Artenice.
Llegó el ultimo dia de mis males.
Oy mis eternos lutos serán galas:
Hará Egypto en los bronces, y los jaspes
Eterna la memoria de este dia.
Oy verás en los brazos de su Madre
Nuestro amado Sesostris, y oy del Trono
Caerà el Monstruo de Egypto formidable.
Tanto el Cielo ofreció, tanto á los Dioses
Holocaustos, y lagrimas persuaden.

ARTENICE.

Madre infeliz! sin duda la respuesta *ap.*
Del Oraculo mal interpretaste.

Salen Amasis, y Orgonte.

AMASIS.

Què me dices, Orgonte?

ORGONTE.

Que à Sesostris *ap. los 2.*
Oy verá le ofrecieron las Deidades.

AMASIS.

Bien podrà verle; pero no con vida.

ARTENICE.

Señora, el Rey: permite que á esperarte

Va-

Vaya à tu quarto, y huya de su vista. *vase.*

NICTOCRIS.

Impio, â què vienes?

AMASIS.

A felicitarte
En tus consuelos; y à mirar ansioso, *con falsedad.*
Plácido alguna vez tu rostro amable,
Porque de tu piedad en tan gran dia
El indùlto tambien à mi me alcance.

NICTOCRIS.

Bàrbaro, sè que nada se te oculta:
Que hay Vasallo perjuro que te hace (*à Orgonte.*
La espia fiel, y todo se me observa.

ORGONTE.

A tanto obliga la obediencia.

NICTOCRIS.

Sabes
Ya la respuesta que he debido al Cielo?

AMASIS.

La sè, y sè que ha querido lisongearte.

NICTOCRIS.

Y tan sereno estàs? ó disimulas
El interior pavor que te combate?

AMA-

AMASIS.

Yo pavor?

NICTOCRIS.

Por què no?

Tiembla, infelice,
Rayo, ú acero, que ya vibra, ò arde
Contra tu vida en mano de Sesostris,
Que ya viene à vengarme, y á vengarse
De Pueblos, y Vasallos ayudado
A ajar soberbias, y premiar lealtades.

AMASIS.

Mísera, si en tu hijo solo fias
Mi ruina, y tu venganza, te engañaste;
Y seràn, si no tengo màs contrarios,
Mi laurèl, y mis dias immortales.
Cree, Nictocris, que no bien oiste
La voz divina, ò mal la interpretaste.

NICTOCRIS.

Y quien te libra del fatal destino,
Ni del justo furor de mi hijo?

AMASIS.

Nadie,
Ni yo dèl necesito defenderme.
Y porque tu esperanza desengañes,
Olvida la memoria de Sesostris,

O lagrimas prevèn para llorarle.

NICTOCRIS.

Por què ?

AMASIS.

Porque ya ha muerto.

NICTOCRIS.

Muerto mi hijo ! *sobresaltada.*

AMASIS.

Si , Nictocris , ha muerto ; y no distante
De Menfis yace pasto de las fieras.

NICTOCRIS.

No , no lo creo : pues podia engañarse
El Cielo , ni mentir , á quien le ruega
Con victimas , justicia , y fè constante ?

AMASIS.

No lo crees ; mas lloras , y te immutas ?

NICTOCRIS.

O barbaro , ò cruel ! ya en lo que late
Me avisa el corazon que el mal es cierto,
Y el último exemplar de tus crueldades.
Te alegra mi dolor , y no me temes ?
Indignas son , mas son ciertas señales
De que es cierta su muerte : ya discurro
Como ser pudo. Vino , le espiaste,
Le descubriste , y la ambicion tirana

Del

Del Trono consumò tus crueldades.
Se observaron sus pasos, è indefenso
Le mandaste matar, ò le mataste.
Es asi? Si serà, porque el discurso
Rara vez miente, si adivina males.
Y con què corazon ::: mas era el tuyo.
Hijo infeliz, y desgraciados Padres!
Dioses! y será cierto que el tirano
Contra mi os ha tenido de su parte!
No, no lo creo, no; pero què yelo
Discurre por mis venas? què volcanes
Mi corazon abrasan? què tumulto
De discordes pasiones me combaten?
Yo me yelo, y me abraso: espero, y temo:
Y entre tantos afectos desiguales
Como tienen valor para afligirme,
No hay ninguno piadoso que me acabe;
Yo desfallezco. Aparta, no me toques,
A Amasis que se acerca.
Que en tu brazo las manchas de la sangre
De mi esposo, y mis hijos me horrorizan
Imaginadas, porque fueron reales.
Ay Sesostris! Siquiera, dime, quando
Lo supistes? y di, de quien lo sabes?

AMASIS.

Del mismo vencedor tuve ahora aviso.

NICTOCRIS.

Del cruel homicida !

AMASIS.

Si, y es facil
Que le veas ; y aun yo gustarè mucho
De que tu le conozcas , y le hables.

NICTOCRIS.

Venga , que ya mi labio se prepara
A llamarle impostor , y á ti cobarde.
Ya recobrada advierto , que inducido
De tus cabilaciones , y tus artes,
Algun rebelde adulador se ha hecho
Del supuesto homicidio Autor infame.
Si piensas desarmar con esa astucia
Al Egypto, y á mi , piensas en valde;
Ellos aman el nombre de Sesostris ,
Y yo creo la voz de las Deidades.
Tu labio me engañò : plegue á los Cielos !
En què piensas ahora ? di que llamen
A ese còmplice vil en tus idèas,
Que á esperarle à mi quarto , y á esperarte
Con èl yo me retiro , donde queden
Convencidas de entrambos las maldades.

Ay!

Ay ! que entre el sobresalto, y la esperanza,
Que alientan el deseo del examen, *à parte.*
Temo que se eternice el sobresalto,
Y que la dèbil esperanza acabe. *vase.*

ORGONTE.

Muger terrible ! no hay pasion tan fuerte
De pena, ò placer que la contraste.

AMASIS.

Con todo espero la has de vèr mañana
Rendida à su destino, ò sus pesares.

Sale FANETE.

Señor, señor.

AMASIS.

Què nuevas traes, Fanete,
De Artenice ?

FANETE.

Otras son, y mas fatales.

AMASIS.

Dilas.

FANETE.

Que Menfis todo alborotado
Ocupa las murallas, y las calles.

AMASIS.

Y que lo causa ?

FANETE.
El nombre de Sesostris.
AMASIS.
Que cuidado un difunto puede darme?
FANETE.
Mucho: porque en la duda de què vive,
Y de que tu le prendas, ò le mates,
Cada vasàllo quiere ser muralla
Que de ti le defienda, y tus parciales.
AMASIS.
Venid commigo entrambos, vereis como
Los sujeto con solo presentarme.
FANETE.
Mal hareis, gran Señor, pues serà el veros
Impulso de mas iras, y acordarles
El motivo del riesgo de Sesostris.
AMASIS.
No dices mal: y pues los dos por grandes
Sàtrapa, y General sois respetados,
Usad de todas las autoridades
Vuestras en mi defensa, y su castigo,
Haciendo què perezca, ò que se aplaque.
Pero tiemble el Autor. Todo os lo fio,
Vida, Reyno, y Honor; sin separarme
De ayudar vuestras armas con las mias,
Par-

Participando el riesgo que os alcance.

ORGONTE.

No salgais de Palacio.

AMASIS.

Asi prometo.

Y tu, Orgonte, procura que se halle
Aquel anciano que antes me dixiste,
Porque asegure á todos quan en valde
Suspiran por la vida de Sesostris,
Como testigo de que muerto yace.
Y si obstinado sigue el Pueblo, sea
Todo estragos, y ruina, fuego, y sangre,
Haciendo la memoria de este dia
Eterna en el horror de los mortales. *vase.*

FANETE.

Oyes, què Anciano es ese de que hablabas?

ORGONTE.

Un mal herido, que logrò escaparse
Del vil acero, que matò á Sesostris,
Y ansioso busca al Rey.

FANETE.

Ay! que no sabes
El daño que su voz puede causarnos.
Vè, corre, buscale, y haz que le maten,
Mientras ordeno yo por acà á todas

Las Guardias que la entrada le embarazen;
Y las pongo de nuestros confidentes.

ORGONTE.

Pues que intento es el tuyo?

FANETE.

No te pares,
Ni hagas la amistad nuestra sospechosa
Con el Rey, que nos cree sus parciales.

ORGONTE.

Con secreto, y valor, aunque confuso,
Te pienso obedecer en todo trance. *vase.*

FANETE.

Si es este, Dioses! el tremendo dia
Destinado á vengar las impiedades
Del Tirano, y oìr nuestros clamores,
Dirigid mis acciones.

Sale ARTENICE.

Padre, Padre,
Ya el medio se acerca.

FANETE.

Hasta la noche
Faltan todas las horas de la tarde:
Confia en ellas.

ARTENICE.

Siendo el Estrangero

De

De Amasis hìjo, que esperanza cabe
En vos, en mi, ni el Pueblo?

FANETE.

Todavia
Nos quedan esperanzas, y muy grandes.

ARTENICE.

Eso no entiendo, solo sè que me hallo
Expuesta á una violencia detestable,
Lejos del Real Esposo prometido,
Y el alma penetrada del desaire
De haver dado lugar á un imposible
Pensamiento, que muere apenas nace.

FANETE.

Y eso por quien lo dices?

ARTENICE.

Por Osiris.
Perdoname, Señor, si el inclinarme
Fue delito, pues complice tu fuiste,
Quando nos vino á vèr, en hospedarle,
En alabar sus prendas (que no huviera
Quizà yo conocido tan amables)
Y en no evitar que fuesen, para vernos,
Las ocasiones menos favorables.

FANETE.

Ni es delito, ni yo estoy pesaroso:

Yo licencia te doi de que le ames,
Y que le favorezcas; pues no ignoras
Que te lo estima èl, y me complaces.

ARTENICE.

Señor, y no es violento que yo empeñe
Mi inclinacion en un hijo de Amasis?

FANETE.

Sea quien sea, èl puede, qual Sesostris,
Engrandecerte: èl vive de tu imagen
Idòlatra rendido, pocos años
Despues que tiene vida, y muchos antes
De haverte visto: y aunque tus virtudes
De vencer á tus ojos sean capaces,
Dilas que no se opongan, porque tiene
Tu amor ya por impulsos auxiliares
Merito, utilidad, correspondencia,
Y sobre todo el gusto de tu Padre. *vase.*

ARTENICE.

Toda soy confusion: y entre las dudas
Tan raras que me cercan, tan notables,
Ninguna es tan terrible, ni interesa
Tanto el cuidado, como hacer constante
Que hijo de un infiel, de un sedicioso,
A mi me guarde fé, y el Reyno ensalce.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

ATRIO magnifico, que conduce à varias habitaciones del Real Palacio.

Salen Amasis, y Sesostris por diversos lados, con sus respectivas Comparsas.

SESOSTRIS.

A escuchar tus preceptos obediente
Caminaba, Señor.

AMASIS.

Vèn, hijo mio.
De un vulgo infiel, y de una muger loca
Confunde la esperanza, y los delirios.

SESOSTRIS.

Pues que hay, Señor?

AMASIS.

Que el Pueblo novelero,
De la cruel Nictocris seducido,
Creyendo que aun existe, se declara

A favor de Sesostris, mi enemigo.

SESOSTRIS.

Y quien lo sostendrà, si yo lo niego?

AMASIS.

Eso es lo que pretendo. Mira hijo,
Tu has de ir à vèr la Reyna, y persuadirla
Que Sesostris murió: dì que tu mismo
Le quitaste la vida, y ese acero
Que usas, y antes fue de èl, sea testigo,
Que à vista de la Madre presentado,
Confunda su ilusion, y sus caprichos.

SESOSTRIS.

O Hijo infeliz! ò Madre desgraciada! *absorto.*

AMASIS.

De què dudas? por què te has suspendido?
A què aguardas?

SESOSTRIS.

Señor, para què quieres
Exponerme al furor, y los suspiros
De una Madre infeliz? y por què intentas
Que tan bárbaro sea, tan indigno,
Que insùlte á una muger tan afligida?

AMASIS.

Nictocris no es muger, es basilisco.

SESOSTRIS.

Perdoname, Señor: Si probar quieres
Mi animo, y mi valor: manda que altivo
A Exercitos contrarios me presènte;
O con borrasca, en mal seguro pino
Cruce del Mar el dilatado espacio,
Y me veràs triunfar de los peligros.
Mas no me atrevo, ò Padre, me acobardo
Al decir á una Madre, que yo he sido
Quien la privò de su única esperanza,
Haciendo vanagloria del delito.

AMASIS.

Te resistes en vano: yo lo mando,
Ademàs de ser medio tan preciso
Para nuestra quietud. Mas ella sale,
Yo estoy presente, y tu piensa al decirlo
Que es enemiga vil de nuestras glorias,
Y te complaceràs de su martirio.

Sale NICTOCRIS.

Buelvo á buscarte para que me cumplas
La cruel promesa. Donde està el iniquo,
Que matador se alaba de Sesostris?
Què hace? què espera? donde està escondido?

AMASIS.

Vendrá, le oiràs Nictocris: no apresures

Tu desesperacion.

NICTOCRIS.

Ya vengo á oirlo,
Y à verle; mas con ojos que confundan
La impostura, y al impostor impio.
Y tu, cruel, no esperas el deleite
Que te ha de resultar de mis gemidos;
Que á la que fue constante en males ciertos,
No podrà contrastarla tu artificio.

SESOSTRIS.

O momento fatal! *aparte.*

AMASIS.

No tanto orgullo:
Y si aun alientan dèbiles auxilios
De esperanzas falaces en tu pecho,
No los creas; bien puedes despedirlos.

NICTOCRIS.

Bien: pero en tanto que mi mal ponderas,
No le haces evidente.

AMASIS.

Bien has dicho.
Voi à desengañarte. Este gallardo
Joven es el que diò muerte á tu hijo. *señala.*

NICTOCRIS.

Quien? tu fuiste? pues habla, y manifiesta

La

La accion infame, si el Autor has sido.

SESOSTRIS.

Declaradla quien soy, Cielos piadosos. *à parte.*
Señora, escucha ::: (mal la voz animo)
El precepto del Rey ::: (ò quien hallára
Modo para explicarse á dos sentidos!)

NICTORIS.

Sigue ::: de què te immutas? le mataste?
Tanto valor tuviste? ha fementido!
Que bien tu palidèz, y tu silencio
La falsedad declaran del designio.

AMASIS.

Habla: sepa esa fiera de tu labio
Mi gloria, tu valor, y su castigo.

SESOSTRIS.

Fuerza cruel! Señora, no merezcan
Mis voces el aprecio de tu oido;
Esta es la Real Espada de Sesostris,
Ella te informarà de su destino. *se la dà.*

NICTOCRIS.

Que veo! ella es sin duda; ò triste alhaja!
Bien la conozco. Di, vil asesino, *à Sesost.*
Què interès te moviò? què ira sangrienta
Te inspiraron las furias del Abismo,
Para desvanecer con solo un golpe

En

En mi esperanza las de todo Egypto ?

SESOSTRIS.

Que no pueda explicarme ! Si en tu mano
El testimonio està mas fidedigno
De la infelice suerte de Sesostris,
De què sirve, otra vez te lo repito,
Que mis labios dupliquen tu quebranto ?
Inspiradla quien soy, Cielos benignos.

AMASIS.

Vès como te he cumplido mi palabra ?

NICTOCRIS.

Para què me guardais ? para què vivos
Mis ojos conservais, Dioses eternos ?
O malogrado afan de sacrificios,
Votos, y ruegos mios, que tan poco
Pudieron alcanzar ! pero eran mios,
Y fueron desgraciados. Ay Sesostris,
Tan suspirado, y tan desconocido
Desde la infancia á tu infelice Madre !
Ay espada ! que fuistes en el hijo
Tan inutil alhaja como en Aprio,
Complice en ambas, è instrumento esquivo
En la ruina de tu inocente dueño,
De mi te aparta, que tu agudo filo
Es presagio fatal para mi vida;

Aun-

Aunque si por la vista me has herido
De muerte el corazon, no eres presagio,
Tòsigo eres mortal, y el mas activo.
Yo muero.

AMASIS.

Pues que es esto? por què lloras?
Níctocris, donde estàn aquellos brios,
Con que, como à cobardes impostores,
Ofreciste primero confundirnos?
Mira como los Dioses mal rogados
De ti, y de tu ilusion peor entendidos,
A tu fee restituyen á Sesostris.

NICTOCRIS.

Triunfa de mi dolor, triunfa, enemigo,
De una Madre infeliz: y si no basta
A tu furor gozar del llanto mio,
Goza tambien mi sangre: ò si pretendes,
Por ultimo laurèl de tus designios,
Que yo misma conquiste tus desaires,
Y sea tu esposa, ya no lo resisto:
Esta es mi mano: tomala, y con ella
tendràs la aclamacion de los Egypcios.
Y de tan prodigioso ofrecimiento,
Solo en precio por victima te pido
Para el templo del odio, la vil sangre,

La infame vida de ese peregrino
Monstruo, Autor de la muerte de Sesostris,
Cuya sombra aplacada solicito,
Y con cuya venganza, mas serenos
mis ojos, podràn verte mas propicios.

AMASIS.

Tarde llegas: querràs que sacrifique,
Para vengar al tuyo, un hijo mio?

NICTOCRIS.

Un hijo tuyo?

AMASIS.

Si: conoce à Osiris
Tu Principe: este es, y tu enemigo.
Temele; y en mi teme otro contrario,
Que no se acuerda ya de que te quiso.
Teme à un escarmentado poderoso,
Que nada consiguiò mientras que fino
De tu altivez al sordo simulacro
Dedicò adoraciones, y suspiros.
Y no esperes que puedan tus lamentos
Penetrar lo insensible de mi oìdo,
Ni fies de tus gracias, que tuvieron
Tal vez de mis pasiones el dominio,
Porque expusiera el lauro de mis triunfos,
Si triunfar no pudiera de mi mismo.

Ade-

Además, de que amor no es quien produce
La docil voluntad que has prometido;
Ni en ti el alhago es afecto noble,
Sino eficaz afecto vengativo,
Que ansioso de mi sangre, le parece
Corto precio por ella tu alvedrio.
Pero en vano me mientes los favores,
Y muestras sentimientos excesivos,
Que estos me adulan mas por evidentes,
Y los otros me irritan por fingidos.

Vase con su Comparsa.

SESOSTRIS.

Por evitar objeto tan funesto,
Quiero dexarla, y al tirano sigo.

NICTOCRIS. *le detiene.*

Fiero, detente: quiero que me digas
(Si alivio cabe en mi, para mi alivio,
O para mayor pena) donde, quando,
Como triunfaste de èl, y que te dixo.

SESOSTRIS.

Tus males tendrân fin ::: los compadezco, :::
Perdoname, Señora, que harto he dicho:

Recatandose de las guardias, y turbado.

Y confia, que en breve ::: hay infelice!
El Cielo cumplirà lo que ha ofrecido.

Ay, Madre mia! y mientras ::: yo no puedo
El llanto contener.

Se aparta à llorar disimulando.

NICTOCRIS.

Pero què miro!
Tu suspiras cruel? me compadeces?
Dime, donde aprendiste el arte indigno
De fingir? No con nueva tirania
Eternizar pretendas mi martyrio.
Bàrbaro, mejor es que le apresures,
Si en ti puede caber lo compasivo.
Desembaina el acero, y pues vertiste
La mitad de mi sangre ya en mi hijo,
Derrama la mitad aborrecida
Que reservas: y sea el sacrificio
De la casa de Aprio, consumado
Por tus manos, escàndalo á los siglos.

SESOSTRIS.

No puedo resistir: dexadme solo,

à la Comparsa, y se và.

Que quiero convencerla sin testigos.
Señora ::: reconoce :::-

Sale FANETE.

El Rey, tu Padre,
Por ti pregunta.

SESOSTRIS.

Pues Fanete, amigo,
Buelve, y dile que voy á obedecerle.

FANETE.

No depende de mi: yo te suplico
Que vayas, porque importa tu asistencia.
Iba con tu piedad todo perdido. *ap. à èl.*
Vamos luego, Señor.

NICTOCRIS.

Tambien, Fanete,
Tu insultas mi dolor?

FANETE.

No està en mi arbitrio,
Lo manda el Rey, y es bien que le obedezca.
Vamos.

SESOSCRIS.

Quien nunca vió mal tan preciso!

NICTOCRIS.

Vete, traidor, y ya que no me tiembles,
Al Cielo tiembla.

SESOSTRIS.

Cree que vàn commigo
Todos tus sobresaltos, y pesares:
Cree que en los mortales no hay motivo
De esperar, ni temer; pues en sus dias

Ni el bien es permanente , ni el mal fijo:
Y cree ultimamente , que aunque hoy sea
Hijo infeliz , no soy, como has creido,
Hijo malvado ; y que quizà esta noche :::-

FANETE.

No dès lugar à que segundo aviso *corriendo.*
De tu Padre , reprehenda tu tardanza.
Todo se iba à perder si no he venido. *ap.*

NICTOCRIS.

Que me quieres decir ? aguarda :::-

FANETE.

Vamos.

SESOSTRIS. *Vanse los dos.*

Declaradla quien soy, Dioses propicios. *ap.*

NICTOCRIS.

O idèa de mi pena imponderable !
A que fatal estremo has ascendido,
Que el proprio que te ha dado los impulsos,
Compadece el estrago de su brio.
Pero no le valdrá su piedad falsa,
Ni su pesar discúlpa su delito;
Que es hijo del tirano mas odioso,
Y ultima causa del tormento mio.

Sale ARTENICE.

Señora :::

NIC-

NICTOCRIS.

Que me quieres Artenice?

ARTENICE.

Que los rayos del Sol anuncian tibios
La vecindad de la tremenda noche.
Del tirano he de sèr, y en tal conflicto
Solo puedo apelar à tus consejos,
Sin poder aspirar à tus auxilios.

NICTOCRIS.

Los tendràs, Artenice, si me imitas,
Y con mi exemplo tu valor conquisto,
Hasta vengar con animo constante
Una violencia, y muchos homicidios.
Sigueme pues.

ARTENICE.

Adonde?

NICTOCRIS.

Donde tengo
Reservadas las iras del cuchillo,
Que ha de triunfar del bárbaro alevoso,

ARTENICE.

Y ése quien es?

NICTOCRIS.

El que matò à mi hijo,
Y à ti del Real Esposo te ha privado.

ARTENICE.

Pues que està el Agresor ya conocido?

NICTOCRIS.

Si, y dentro de Palacio.

ARTENICE.

Pues què aguardas?
Guiame donde està: con brazo invicto,
Y justas iras, le verás trofèo
De mis furores, á mis pies rendido.
Qual es su nombre?

NICTOCRIS.

Osiris.

ARTENICE.

Como? *sorpr.*

NICTOCRIS.

Osiris.

ARTENICE.

O Deidades! que nombre! que enemigo! *ap.*

NICTOCRIS.

Que te suspende?

ARTENICE.

El Principe, Señora?

NICTOCRIS.

Què Principe? no vès que en el indigno
Està violento nombre tan sagrado?

Lla-

Llamale hijo de Amasis, producido
Ilegitima rama, que del tronco
Tan solo nace à propagar los vicios.

ARTENICE.

Grave el empeño es.

NICTOCRIS.

Tan mal empleas
Tu grande corazon? ha! ya averiguo
Que la esposa elegida del vil Padre
Al hijo guardarà. Yo havia creìdo
Sentimientos mas nobles en tu alma.

ARTENICE.

La reflexion, señora, del peligro
No es temerle, ni huirle: en mis acciones
Veràs que á complacerte solo aspiro,
Y à vengar las ofensas de Sesostris.
Mas no contra bien: aunque iras finjo, *ap.*
Por poderle librar, y asegurarla.
Y para desmentir tu errado juicio,
Sin tus auxilios ya, ni tus consejos,
Que puedan llegar antes imagino,
Que á mi las prevenciones de tus armas,
La noticia del triunfo à tus oìdos. *vase.*

NICTOCRIS.

Aguarda, escucha; pero què recelo?

Ya

Ya tengo compañera en mis designios:
Y compañera, en quien el bello rostro
Desmienta del estrago los indícios.
Luego que el Sol en el opuesto clima
Empiece à dàr el luminoso gyro,
Moriràn los traidores. Pero Amasis
Se acerca còn Fanete divertido:
Y sin los dos, Osiris mal seguro,
Donde quiera que estè, que estè es preciso;
Pues su nombre es odioso á todo Menfis,
Y en Palacio es apenas conocido.
Yo le voy á buscar, y á aprovecharme
Quizà de la ocasion, ò del descuido
En que le pueda hallar. Altas Deidades,
Guiad mis passos al funesto sitio
De su tragedia, porque airosos queden
Mis rencores, y vuestros vaticinios. *vase.*

Salen Amasis, y Fanete solos.

AMASIS.

Con que puedo esperar, que menos fiera,
Corresponda Artenice mi cariño?

FANETE.

Fuerza es asegurarle. Asi lo aguardo.
Y en esta misma noche yo confio

Que

Que la veràs amante Esposa, y Reyna
Unida á su Monarca.

AMASIS.

Si consigo
Vèr conquistado su desden primero,
Presto me olvidarè de sus desvios,
Y premiarè constante sus finezas.
Y para que lo veas, solicito
Que la vamos á vèr, y que conozca
Que presto empiezo á ser agradecido.

FANETE.

Señor ::- Pero ella viene acelerada.

AMASIS.

Vete Fanete, dexala commigo
En libertad, que quiero que confirme
Sin tu respeto, su favor divino.

FANETE.

Tambien serà capaz de sorprenderla
Tu real presencia ::-

Sale ARTENICE.

Dueño peregrino
De tu Monarca, que sus glorias funda
Solo en la sujecion á tus hechizos,
Còmo buelves? està de tus enojos
Acaso el voraz fuego ya extinguido?

FANETE.

Si, señor. *eficàz.*

AMASIS.

Dexala que ella responda.

ARTENICE.

Temo á mi Padre. *ap.*

AMASIS.

Haz lo que te digo:
Dexala en la libertad por un momento.

FANETE.

Señor, á obedecerte solo aspiro.
Y tu, hija mia, piensa solamente
En lo que ya otra vez mi voz te dixo:
Hoy has de ser Esposa, y Reyna; cuida
De no desmerecer Trono, y Marido. *vase.*

AMASIS.

Al fin puedo esperar, que mis finezas
Constantes, mis amantes desvarios,
Si no han llegado á merecer tu aprecio,
Hayan llegado á ser menos mal vistos?

ARTENICE.

Señor, un pecho acobardado, en valde
Pretende hallar las sendas del cariño,
Porque es la del temor pasion mas fuerte.

AMA-

AMASIS.

Pues di, què te acobarda?

ARTENICE.

Tu peligro:
Tu peligro, Señor, que hay quien desea,
Y quien intenta con impulso altivo,
En tu Real sangre su mortal venganza.

AMASIS.

Quien, de su misma vida aborrecido,
A mi vida se atreve? *sorprendido.*

ARTENICE.

No es la tuya.

AMASIS.

Pues á quien amenazan?

ARTENICE.

A tu hijo.

AMASIS.

De culpa tan atroz quien es el reo?

ARTENICE.

Que no me lo preguntes te suplìco,
Porque no debo publicar su nombre,
Haviendo descubierto su delito.

AMASIS.

Manifiesta el traidor. *sèrio.*

AR-

ARTENICE.

Pideslo en vano.

AMASIS.

Lo pedirá la fuerza. *airado.*

ARTENICE.

Has conocido
Con quien hablas? tan presto de Artenice
La constancia entregastes al olvido?
Con la fuerza, y la ira me amenazas,
Sabiendo ya con que teson resisto
De un Real amor, y un Trono las violencias?
Mal me conoces. Si el amor me hizo
En parte hablar, tambien callar en parte
me manda la virtud. Vela, advertido
Del peligro de Osiris, porque tenga
Defensa en tu poder, y mis avisos;
Y sin hacerme infiel, y ser tirano,
No me obligues á mas, que harto te digo.

AMASIS.

Calla su nombre; pero dà á lo menos
Algunas pruebas mas á mis indicios.

ARTENICE.

Ni una palabra mas de mi pretendas,
Que ya te declarè quanto he podido. *vase.*

AMA-

AMASIS.

Aguarda , escucha ::- pero son plantas,
Como antes fue su voz rayo improviso.
Del furor ocupado en tal asombro,
A resolver no acierto sorprendido.
La sangre elada el paso me entorpece,
Y tal horror me cerca , que no elijo
Consejo alguno. Què debo hacer Dioses?
De quien podrè fiarme? Què camino
Debo elegir? Mas ay que puede en tanto
Osiris peligrar! corazon mio,
Mira que eres de Amasis. Què vileza
Disipa la sobervia de tus brios?
Advierte que no es tiempo de discursos,
Ni de respetos. Pero ya me has dicho,
Del primer sobresalto recobrado,
Que Sesostris fue muerto por mi hijo,
Y su Madre desea la venganza.
Bien dices: pensamientos tan altivos
solo en la idèa de Nictocris caben,
De sus odios mortales sugeridos.
Reo es de Estado, pues la paz perturba
Del Reyno , y se convencen sus designios
Contra el Principe. Muera, pues, Nictocris.
Quedaràn con su muerte los Egypcios,

Sin el impulso de sus inquietudes,
Pacificados: quedarà tranquilo
Real Succesor de la Corona Osiris;
Y yo vengado en fin. Ea, destino,
Por mas que en tus influxos favorables
Ningun mortal la duracion ha visto:
Yo, que excepcion de tu variable genio,
Siempre vivì de ti favorecido;
Por ultimo blason, tambien aguardo
Gozar de tus firmezas el prodigio. *vase.*

JARDINES REALES.

SESOSTRIS *solo.*

Què grata soledad! ó quien pudiera
Desfrutar pot un rato con sosiego
Los placeres que causan al oìdo
Arboles, fuentes, pàjaros, y vientos!
Pero por mas que todos compasivos
Pretendan adularme, ó lisongeros,
Què objeto havrà tan eficaz, que pueda
Divertir mis amargos pensamientos.
Apenas me permiten mis cuidados
Reparar la cultura, y el esmèro
Del Vergèl; quando, Dioses, serà el dia

Quo

Que respiren sin susto mis alientos?
O sombras horrorosas de mis males,
Que à qualquier parte me venis siguiendo!
Y ò imagen de mi bien, què mal produces
Entre los sobresaltos los consuelos!
Mucho tarda Fanete, que aguardarle *se sienta.*
me mandó oculto en este sitio ameno
Para comunicarme sus idèas,
Y disponer los ultimos esfuerzos
De su lealtad. Ay dulce Madre mia,
Que ofendida te vès de mi silencio!
Pero asi lo disponen las Deidades,
Quizà propicias; y tambien Morphèo
Parece que piadoso, porque cobren
Algun vigor mis fatigados miembros,
Y mi ánimo oprimido, vá ocupando
Las imaginaciones con el sueño.

Se duerme, y sale Nictocris recada, y solicita.

NICTOCRIS.

Adonde le hallarè? Donde se oculta?
Donde estarà? Quien me dirà del reo
Del mas torpe homicidio, y mas infame?
Quien le defenderà? ::: pero què veo?

No es este que aqui duerme descuidado?
Si, que del Sol los últimos reflejos
Bastante alumbran para conocerle:
O Dioses vengadores, y que presto
me ofrecisteis la victima agradable
A vuestro justo enojo, y mis deseos!
Que sosegado duerme! hasta el descuido
Es criminal tambien en el perverso.
Al fin impio te hallè! ::: Como Sesostris
Fue de tus iras infeliz trofèo

Saca el puñal.

En el Abril de sus floridos años,
Asi tú moriràs; bien, que á despecho
De digna mano, y de razon mas justa.
Cáe á mis pies, cobarde; ::: mas què yelo
Entorpece la mano, y el impulso

Al herirle se le cae el puñal.

Del brazo debilita; en tal extremo
Que Osiris aun respira, y desmayado
Solo miro á mis pies mi proprio acero.
Nictocris buelve en ti. No has conocido
Tu contrario? pues què bastardo afecto
Puede de tu valor quedar triunfante
En batalla tan dèbil á tu aliento?
Muera. Muere traidor. :::

Al

Al ir à alzar el puñal; y se suspende otra vez.
Soñando Sesostris. Madre, detente.

NICTOCRIS.

Al dulce nombre toda me sorprendo
segunda vez, y tibios mis rencores
Ignoran el camino del esfuerzo.
Sombra insepulta del difunto hijo,

inquiriendo el Jardin.

Si fue tuya la voz que trajo el èco,
Por què, me malogras los impulsos,
Si aun vengado no estàs, ni satisfecho?
Pero que necia soy! què ilusion vana
Me puede persuadir el devanèo
De que la voz que oì fue de Sesostris?
Delirio fue de Osiris, que durmiendo
Sueña con sus temores, y procura
Desarmar mi venganza con su ruego.
Piedad inspira su agradable rostro;
Pero no le valdrà, porque me acuerdo
De que es hijo de Amasis, y en ſu muerte
Solicito del Padre el eſcarmiento.
Sombra de mi hijo amado; si á la vista
De mis ansias estàs, mira el efecto
De mi digno furor :::

Al dàr el golpe se arroja Amasis, y le quita el puñal.

AMASIS.

Muger impìa,
Que vàs á hacer?

NICTOCRIS.

Echó mi suerte el resto.

AMASIS.

Hijo despierta: ola Fanete, Orgonte;
Ola guardias.

Despierta Sesostris.

SESOSTRIS.

Ay infeliz! que veo?

AMASIS.

Di, malvada, què furia tu vil mano *furioso.*
Adiestró para tal atrevimiento?

NICTOCRIS.

Un golpe quise dár, que te enseñase
A sentir el dolor de un hijo muerto.

SESOSTRIS.

Què mano me insultó? qual me defiende?

AMASIS.

Què tienes que dudar?

Sale

Sale con la Guardia FANETE.

Señor, qué es esto?

AMASIS.

Si no fuera por mi, querido Osiris,
Yá huvieras dado tu postrer aliento
A manos de esta infiel.

NICTOCRIS.

Por no ser digno
De tan alto blason, le estorvó el Cielo.

FANETE.

O que no emprenderá el amor de Madre!

AMASIS.

Aun mal lograda, sin temer el riesgo,
La cruel intencion te ensobervece?

NICTOCRIS.

Quien te ha dicho, que tiene el hado adverso
Dominio en mi? Tan solo de haver sido
Perezosa en el golpe, me entristezco.

AMASIS.

Ola Soldados, llevese à su quarto, *la cercan.*
Donde aguarde el castigo mas funesto,
Y tu le has de imponer. *à Ses.*

SESOSTRIS.

O ley injusta!

NICTOCRIS.

No le resisto: sè que le merezco,
Y aun dudo si havrà pena que castigue
La culpa de que viva el Juez tremendo.
Habla, què te suspende? La constancia
Que en la mano faltò, reserva el pecho.

AMASIS.

Moriràs.

NICTOCRIS.

Yá lo sè.

FANETE.

Tan grande prenda
No debes exponer. Mira que el Pueblo *ap. al*
La venera, y que oy solo ella puede *Rey.*
Servir de rehenes contra sus estremos. *ap. los 2.*

AMASIS.

Bien dices: Viva; pero asegurada.
Què te suspende, Osiris? Si el objeto
Fatal de tu peligro aun es asombro
De tu irritado labio justiciero,
Yo te le evitarè, para que libre
La puedas sentenciar. Llevadla luego.

SESOSTRIS.

Ay infeliz!

NICTOCRIS.

Temed, temed, tiranos,
La ira de la Deidad, que yo no temo.
Tu asesinastes à Aprio: tu á Sesostris:
Sin que á aquel le valiese el privilegio
De ser tu Rey, ni à estotro la inocencia
Con que sufrió las penas de un destierro.
Pero aun viven en mi Madre, y Esposa,
No que los vengue; sì que clame al Cielo,
Que el poderoso rayo de sus iras
Consuma tus altivos pensamientos.
No me tengais por dèbil enemiga,
Por mas que los pesares, y los yerros
De la prision opriman mi constancia;
Pues al fin soy muger, y os aborrezco:
Y aquel pasado intento malogrado,
Era quizà el menor de mis intentos.
Matadme: mas mirad no se os olvide,
Que sea con brevedad, y con secreto,
Porque aunque prisionera, triste, y sola,
Sé que soy Reyna, y tengo mas imperio
En las vidas de todos los Egypcios,
Que tu contrarios. Tanto lo encarezco.
Matadme pues, mas nunca con mi muerte
Se aplaquen vuestros sustos, y recelos;

 Por-

Porque el Cielo ha ofrecido mi venganza,
Y una vez expedido su decreto,
Se cumplirá: Que no es posible falten
A mi fé, y mi dolor el digno premio,
Y á tanto crimen vuestro los castigos.
Temblad monstruos, temblad, que yo no tiemblo,
Por mas que me aflijais. Vamos Soldados.
Dioses, dadme favor, ò sufrimiento.

La llevan las Guardias.

AMASIS.

Fiera Muger! Fanete, yá es preciso,
Que muera à todo trance. Lo he resuelto.

SESOSTRIS.

A vista del motivo de sus quejas,
Sufre el delirio del amor materno. *tierno.*
Sè piadoso, Señor.

AMASIS.

Repara, Osiris,
Que es vil esa piedad. *sèrio.*

FANETE.

Yo te aconsejo,
Que su vida es el precio de las vuestras.

AMASIS.

Ha pese á mi fortuna! La concedo
La vida mientras duren mis terrores.

SE-

SESOSTRIS.

Esperanzas perdidas, alentemos. *ap.*

AMASIS.

Pero di, aunque su vida nos importa,
No nos queda en su astucia mayor riesgo?
Quien nos podrà librar de sus traiciones?

FANETE.

Yo, si la confianza te merezco
De que lo dexes á mi cargo todo.

AMASIS.

La tienes.

FANETE.

Pues espera de mi zelo
Vèr á Nictocris presto reducida,
Al Príncipe en el Trono tu heredero,
Aclamada Artenice como Reyna,
Respirar en las almas los contentos,
La turbacion de Menfis castigada,
Y dominar la paz en todo el Reyno. *vase.*

AMASIS.

Mucho ofrece. Mas sabes hijo mio,
A què Deidad, à què favor supremo
Debes la vida?

SESOSTRIS.

Solo à tu cuidado.

Sale ARTENICE.

Llena de turbacion á saber vengo,
Què prodigiosa novedad á todo
Palacio comunica sus efectos?

AMASIS.

A què buen tiempo llegas prenda amada!
Mas quàndo tu llegastes à mal tiempo?
Con que por fin ignoras todavia *à Sesostr.*
Quien indujo mis pasos al momento
Preciso, en que no havia mas distancia,
Que la que havia del puñal al pecho,
De tu vida à tu fin.

SESOSTRIS.

Yo solamente
A tu amor paternal se lo agradezco.

AMASIS.

La accion fue mia, pero fueron antes
De Artenice el impulso, y el portento.

SESOSTRIS.

Dioses, que escucho!

AMASIS.

Por librar tu vida,
Y evitar mi pesar, previno el riesgo
A mi oido su amor: su amor, que debe
Unirnos en el yugo de Himeneo,

Lue-

Luego que acabe la felice noche
De iluminar la esfera de luceros,
Para anunciar al mundo mis fortunas.

SESOSTRIS.

O que pesar! *ap.*

ARTENICE.

O que fatal recuerdo!

AMASIS.

Ella es tu Reyna, y tu libertadora,
Es tu Deidad, y mi adorado dueño:
Háblala, pues, y ofrecela los cultos
De tu humildad, y tu agradecimiento.
Queda con ella, y dila, que cobardes
Todavia en su agrado mis obsequios,
Por evitar el verlos desairados,
Se vale de tu voz para ofrecerlos. *vase.*

SESOSTRIS.

Ha injusto! Con que al fin bella Artenice
Mi nueva vida à tus piedades debo?
Desde oy serás feliz, ó yà lo es quando
Dádiva de tu mano la contemplo.

ARTENICE.

Si Osiris: por librarte fui traidora
A Nictocris, su vida, sus secretos,
Sus confianzas, quando se trataba

De

De tu peligro nada me influyeron.
Conoci, que las iras de la Reyna
Eran justas; sabia quan ageno
Era mi valor, y mis virtudes
El dar la vida al homicida fiero
De Sesostris, y sè, que en la venganza
De su muerte me toca igual empeño;
Pero mi inclinacion mas poderosa,
Se opuso à todos mis conocimientos,
Y venció la piedad.

SESOSTRIS.

Ay que no alcanzas
Quan oportunas tus piedades fueron,
Y quan agradecido dedicarte
Sus felices resultas apetezco.

ARTENICE.

Si mi solicitud te fue propicia,
Solo un favor me basta para premio.

SESOSTRIS.

Qual es? Dìmele, pues, porque me ensaye
A obedecer rendido tus preceptos. *alegre.*

ARTENICE.

Que evite tu poder, ó tu discurso
La union de Amasis: Adornado el Templo,
Prontos los Sacerdotes, preparados

Yá

Yà los cendales, y la tea ardiendo,
Son funesto presagio executivo
De la proximidad de mi tormento.
No me deslumbra el resplandor del Trono,
Que yà tres veces fue fatal objeto
De mi esperanza. Yà muriò Sesostris,
Que legítimamente fue el primero,
Que debiò conducirme à sus aplausos,
Confiarle de ti; que eres el reo
De su tragedia, ni el honor lo exige,
Ni son tan temerarios mis afectos.
Basta el aliento, que por mi respiras,
Para que nunca dudes que eran ciertos.
Querer atropellar las repugnancias,
Que me infunde de Amasis el aspecto,
No es posible, y primero que mi gusto
Víctima à su furor serà mi cuello.
El rencor de la Reyna me amenaza,
Quando sepa, que yo la he descubierto,
Y he malogrado sus satisfacciones.
Mi Padre me ha ofrecido ver el puerto
De la seguridad; pero yo expuesta
Vivo entre tanto escollo como encuentro.
Yà el Sol desamparò nuestro orizonte,
Y la noche apresura el paso lento,

Por-

Porque no se dilate mi desgracia,
O aconseja, ò procura mi remedio:
Señor, tal es mi pena, tal mi ahogo;
Y finalmente llega á tal estremo
Mi desamparo, que buscando viene
En tu mano sangrienta los consuelos.

SESOSTRIS.

Y he de callar?

ARTENICE.

Señor, què me respondes?
Te das por ofendido de mi ruego?

SESOSTRIS.

Què la dirè? Mejor serà dejarla, *ap.*
Si ha de durar constante mi silencio.

ARTENICE.

Adonde bolverè la triste vista,
Que no encuentre un pesar? Pero qué es esto?

Se oye lejana Musica festiva de voces, è instrumentos, y luego que se haya empezado la letra, sigue la representacion.

C O R O.

Admite propicio,
Sagrado Himeneo,

Oy

Oy en tus Altares
Victimas, y afectos,
Porque se prosperen
Guirnaldas, y fuego.

ARTENICE.

Ay, quan en valde en mis primeros sustos
Desperdiciè mis lagrimas, y alientos,
Sin advertir que havian de faltarme,
Para explicar las ansias del postrero.

SESOSTRIS.

Què festivo rumor estraño es este?
Y qué dolor aumenta tus estremos?

ARTENICE.

Que empiezan los nupciales regocijos,
Y aquellas voces que se escuchan lejos,
Las oye el corazon desde tan cerca,
Como que và à morir entre sus ecos.

SESOSTRIS.

Aqui de mi valor, bella Artenice, *resueltos.*
No es limitada la piedad del Cielo,
Ni son tus penas tan irremediables,
Ni mi brazo te ha sido san adverso,
Ni es tampoco tan débil, que no baste
A desterrar de ti los sentimientos.
Ni la impiedad de Amasis, ni el tirano

Osi-

Osiris sobresalten mas tu pecho:
Que sin uno, y sin otro oy venturosa
Ceñirá la guirnalda de Himeneo
Tu hermosa frente, y el sitial dorado
Del mismo Real dosél serà tu asiento.

ARTENICE.

Tanto no pido,

SESOSTRIS.

Pero tanto debes
Confiar de mi fé. Tanto te ofrezco.

ARTENICE.

Pero Cielos! Con quien ::: ?

SESOSTRIS.

Con quien acaso
Logró tu inclinacion.

ARTENICE.

Yo no te entiendo.

SESOSTRIS.

Ni yo puedo explicarme mas. Ahora
Mientras que yo à la vista del Rey buelvo,
Vé tu à ver à Nictocris, asegura
Su confianza, alivia sus tormentos,
Y estorba que execute sus rencores,
Procurando sagaz entretenerlos.

ARTENICE.

Pero Señor, de un énfasis tan fuerte,
Còmo he de sosegar el pensamiento?

SESOSTRIS.

Esperando.

ARTENICE.

No cabe en mi esperanza.

SESOSTRIS,

Quieres que me declare?

ARTENICE.

Eso pretendo.

SESOSTRIS.

Pero mira, que expongo en la noticia
Que te diere, la accion que te prometo
De hacerte tan feliz como deseas,
Y librarte de Amasis.

ARTENICE

Ya no quiero
Saber nada. Muger soy afligida,
Que contra ti, se vale de ti mesmo:
Tu entre la obligacion, y la heredada
Tirania, verás qual es primero.

SESOSTRIS.

Ahora Dioses, imploro vuestro auxilio.

ARTENICE.

Deidades, acudid con el remedio
A mi mal.

SESOSTRIS.

Dónde vas?

ARTENICE.

A obedecerte.
Tu brazo, y tu intencion ayude el Cielo.

SESOSTRIS.

Ves confiada.

ARTENICE.

Es muy executivo
Para la confianza mi tormento.

SESOSTRIS.

Aun mas executiva la fortuna
Suele variar del mundo los sucesos.
Confia pues, y escucha sin zozobra
Esas voces que suenan en el Templo.

ARTENICE.

Como? Si solo para mi es funesta
La florida guirnalda de Himeneo,
Y su Coro pregon de mi suplicio!

SESOSTRIS.

Cielos, piedad. *separandose.*

LOS

LOS DOS.

Amantes verdaderos,
Si tuvisteis tal vez iguales penas,
Contemplad mi martirio por el vuestro.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.



ACTO

ACTO TERCERO.

SALON REAL.

Nictocris, Artenice, y dos Soldados à las figuradas puertas con sable desnudo terciado.

NICTOCRIS.

O que mal, Artenice, corresponden
A mis ardientes îras tus desmayos,
Y descuidos!

ARTENICE.

Señora, habla mas quedo;
Que pueden percibir lo que tratamos
Las Centinelas que andan á tu vista.
Dispuesto á tu venganza está mi brazo;
Pero no quiero prevenir el golpe,
Hasta hallar ocasion de asegurarlo.
Ha! quizá no seré yo menos digna
Que tu de compasion; pues batallando,
Además de mis penas con mis dudas,
Sufro tormentos tan extraordinarios,

Que

Que mi muerte consiste en padecerlos,
Y su remoto alivio está en callarlos.

NICTOCRIS.

No crei que el amor de mi Sesostris
Le debiese tan poco á tu cuidado.
Havia de ser el infeliz tu Esposo,
Y colocar con su inocente mano
Sobre el Trono de Egypto tu hermosura;
Pero tu su fineza has olvidado,
Y en Amasis, ú Osiris, ya prefiere
Tu error un homicida, ò un malvado.

ARTENICE.

Ni uno, ni otro, Señora, encuentro dignos
De mi esperanza; pero dado caso
De que yo tenga amor, á quien hasta ahora
La libertad de amar se le ha quitado?
Esa fuera mas cierta tirania,
Que aquellas que en Amasis detestamos.
Quien hasta ahora ley ha establecido,
Ni límite á los ojos, y al agrado?
Fieras, y vegetables mas felices
Son que mi triste corazon, pues quando
Se inclinan por instinto, ú simpatía,
Aman libres, y nunca mormurados.
Y yo, infeliz, me veo condenada

A aborrecer al mismo que idolatro. *ap.*
Dame licencia, que evitarte quiero
Otra lastima mas en mi quebranto,
Mientras no pueda consolar los tuyos:
Y buscar á mi Padre, por si alcanzo
Algun dèbil alivio en su prudencia,
O el honor de morir entre sus brazos. *vase.*

NICTOCRIS.

O fortuna, que presto el abatido
Empieza á desfrutar tus desengaños!
Pero què es esto? el Rey parece que entra:::-

Sale Amasis, Orgonte, y Comparsa.

AMASIS.

Manda ya, Orgonte, retirar del quarto
De Nictocris la Guardia que servia
De asegurarla, y quède la del fausto,
Que á su Persona Real le pertenece.

NICTOCRIS.

Vienes tu mismo á pronunciar el fallo
De mi Sentencia? Tan cruel ha sido,
Que no encuentra espresion en otros labios?

AMASIS.

No: escucha, y lo sabràs. Vengo à indultarte
De la prision; perdono tus osados
Intentos, tu traicion, y mis injurias.

NIC-

NICTOCRIS.

Piedad ociosa, Yo la implóro acaso?

AMASIS.

Y te concedo libertad, y vida.

NICTOCRIS.

Al contemplarlas dones de tu mano,
Las aborrezco mas, y las desprecio,
Si como son objeto el mas infausto
Mi vida, y libertad à los mortales,
Pudieran ser desde oy en el Teatro
Del Universo asombro de delicias,
Siendo Autor tu poder de este milagro;
Huyendo tus odiosos beneficios,
Me ocultàra primero que aceptarlos,
Entre las losas frias del sepulcro.

AMASIS.

No sè por què gradúas de tirano
Al que, infeliz, te quiso hacer dichosa,
Y culpada, perdona sus agravios.

NICTOCRIS.

Tienes mas que decir?

AMASIS.

Si.

NICTOCRIS.

Pues prosigue.

AMASIS.

Que en premio de un exceso tan bizarro
De mi piedad, que intenta vanamente
Deslucir tu desprecio temerario,
Pues por mal admitidos, nunca dejan
De ser digna espresion los holocaustos,
Te dejes vèr del Pueblo numeroso,
Y le convenzas de que clama en vano
Por Sesostris. Publìcale su muerte,
Y dile que se aleje de Palacio:
Porque los regocijos de mis bodas
No turben sus acentos destemplados.

NICTOCRIS.

Eso si haré; no tanto porque quedes
Gustoso tu, y obedecido, quanto
Porque con la noticia desgraciada
Se avive la lealtad de sus Vasallos,
Esfuerce su venganza con mi vista,
Y se abrevien las horas del estrago.

AMASIS.

Vè, que á bien poca costa eres felice,
Si ellos se olvidan de que son Gitanos,
Y hacen tenacidad las ilusiones,
Contra las evidencias de su daño.

NICTOCRIS.

Ya voy ; mas temer debes las resultas
De la falsa piedad , que has ponderado
En darme libertad ; y es cobardía,
Porque miras la tuya zozobrando. *vase.*

AMASIS.

Orgonte , vè con ella ; y luego que haya
La muerte de su hijo asegurado,
No hable mas , y procura retirarla.

ORGONTE.

Ha ! còmo el corazon te está avisando
La cercania del tremendo golpe,
Con la voz eficáz del sobresalto. *vase.*

AMASIS.

Nunca hasta oy mis imaginaciones
Dieron lugar á fáciles presagios,
Con que el temor , à veces agorero,
Adivina el pesar que no ha llegado.
Destino mio , si eres venturoso,
Por què vacilas ? deja de ser vario.

Sale Artenice acelerada.

ARTENICE.

Sabe , Señora : : :- donde está la Reyna?

AMASIS.

No tardarà en bolver. Dueño adorado

Vèn à calmar :

ARTENICE.

Señor, sin duda el Cielo
Quiere piadoso que te encuentre acaso,
Para evitar algun terrible golpe.

AMASIS.

Pues què ay, mi bien?

ARTENICE.

Destierra los bastardos,
Afectos de tu amor, y piensa solo
En vencer de tu ruina los amagos,
Que acaso te amenazan mas que al hijo.

AMASIS.

Pues què nuevas traiciones ha inventado
El furor de Nictocris!

ARTENICE.

No es Nictocris
A quien debes temer.

AMASIS.

Pues de què mano
Puede venir el golpe que me avisas?

ARTENICE.

No lo sè: solo sè, que al ir buscando
A mi Padre, escuchè voz lastimosa
Porfiar con la Guardia: voy al atrio,

Y con la multitud de Tropa, y gentes,
Veo en vano lidiar un triste anciano,
Sobre ser conducido á tu presencia.
Si le vieras, Señor, ya porfiando
Con balbuciente estilo; ya furioso
Con tan caduco aliento, como osado,
Querer atropellar las Centinelas;
Y al intentar mover el primer paso
En la tierra caer, sin que le sirva
El inutil apoyo del cayado;
O ya bolver la vista moribunda
A las manchadas losas, anhelando
A introducir por una boca toda
La sangre que por mil ha derramado;
O ya otras veces levantarla al Cielo,
Pidiendole venganza de un tirano
Desconocido ::: en fin, si allí le vieras
Unas veces pedir desesperado,
Que acaben de matarle, y otras veces
Rogar á todos, que en piadosos brazos
Le lleven á los pies de su Monarca,
Antes que las astucias de un malvado
Le hagan tan infeliz como á su hijo;
O no pudieras contener el llanto,
O fueras insensible, como fueron

Con el triste tus Guardias obstinados:
Fuese por tu Decreto, ó su malicia,
No tan solo la entrada le negaron,
Sino que castigaron su porfia
Con golpe mas cruel: y aquel escaso
Tiempo, que conoció que le quedaba
De vida, le ocupò su torpe mano
En estos mal formados caractères,
Que escribió en los umbrales de mi quarto,
Donde lo retiraron à mi ruego:
Y no bien acaba de sellarlos,
Quando, no sin estremos horrorosos,
Rindió su vida al ultimo letargo.

AMASIS.

Sin duda era ese quien me dijo Orgonte,
Que me buscaba con tan fiel conato,
Y mandè conducir á mi presencia.
Quanto, Artenice, debo á tu cuidado!
„ Canopo, al Rey de Egypto.

Abriendo el papel.

Sale FANETE.

Si mi hija
Encuentra con Amasis, se fustraron
Todas mis prevenciones : : :- *se suspende.*

AMA-

AMASIS.

Vèn, Fanete,
Serás testigo de un suceso estraño.
,, Señor: El que ha supuesto ser tu hijo,
,, Y como tal distingues en Palacio,
,, Es quien te privò de èl. Venia Osiris
,, A tus ojos conmigo disfrazado;
,, Y cogiendo à los dos desprevenidos,
,, El infame Agresor ha sido de ambos.
,, Yo en el último estremo de mi vida
,, procurè verte, y como fiel Vasallo,
,, Impedir de la tuya el sumo riesgo,
,, Y despojo fatal de tus Soldados,
,, En vez de darme entrada, mas crueles : : :
Ola, llamad al Principe. Me abraso
En mis iras. *se enfurece, y deja de leer.*

FANETE.

Hablò Artenice. Cielos!
Ya no queda esperanza.

ARTENICE.

Soy de marmol:
Y porque á nadie pueda vèr sin susto,
Hasta mi Padre me amenaza airado.

AMASIS.

Las furias en mi pecho introducidas

Exalen por mis ojos, y mis labios
Veneno inexorable, mortal fuego,
Que al Impostor confundan. Yo burlado!

FANETE.

Hija incauta!

AMASIS.

Fanete, en tu semblante
Veo de tu lealtad indicios claros;
Pero ya, ya verás en mi venganza
El mayor escarmiento á los malvados.

Sale SESOSTRIS.

Obediente á tu orden: : :-

AMASIS.

Te conozco.

Le dà el pliego, lee, y se sorprende.

Sè tu obediencia, toma. Leed espacio.

ARTENICE.

Dioses, que ligereza fue la mia! *ap.*

FANETE.

Señor, no ay que temer. En todo caso

procurando templarle.

Calmò con la presencia de Nictocris
La inquietud en el Pueblo, y sosegado
Ya corre al Templo, donde vèr desea
De Amasis, y Artenice el Nudo Sacro.

AMA-

AMASIS.

Oportuna noticia ! Què respondes ?
Te turbas ? te desmayas ? no lo estraño,
Porque un corazon vil á las maldades
Tiene solo el aliento limitado.
Habla, di, es cierto que mataste á Osiris ?

SESOSTRIS.

Si, ya muriò. Yo le matè, Tirano.

AMASIS.

Traidor, y què designio fue :

SESOSTRIS.

En sabiendo
Quien yo soy, tu podràs adivinarlo.

AMASIS.

Quien eres tu?

SESOSTRIS.

Pues què no has conocido
Por las señas del triunfo tu contrario?
Piensa la accion, y tiembla de mi aliento
Por el golpe primero que te he dado.
Sesostris soy.

ARTENICE.

Sesostris! O Deydades!
Yà llegò de mi vida el postrer plazo.

AMASIS.

O victoria infelíz! O cruel venganza!
Osiris muerto por el hijo de Aprio!
Aqui de mi furor: quita, Artenice,
Que no estoy para oir. Guardias, matadlo.

Al empuñar el acero Amasis, le sujeta la accion Artenice, arrojandose à sus pies: y quando se adelantan las Guardias, Sesostris saca la espada, y Fanete se pone de su parte arrebatado, hasta que se repara, y enmienda la accion.

ARTENICE.

Ha! no...., mi Rey....

AMASIS.

Fanete, pues què es esto?
Tu, contra mí, te pones à su lado?

FANETE.

Me arrebatò el amor. Yo no me opongo *ap.*
A tí, solo me opongo à tus mandatos,
Porque son de tus iras producidos,
Y no de tu razon aconsejados.
Què venganza es la tuya, grande Amasis,
Si le dàs un castigo momentaneo
Por un delito atròz? Sufra la muerte

Que

Que ha merecido en un suplicio infausto,
Lenta, atormentadora, y mas sangrienta:
Que siendo egemplo al Reyno, sea descanso
De tu justo dolor, y satisfaga
De la sombra de Osiris el espanto.

AMASIS.

Bien me aconsejas.

SESOSTRIS.

Què aguardais, cobardes?
Temeis los escarmientos de mi brazo?

AMASIS.

O cede, ò moriràs.

FANETE. *opuesto à Sesostris,*

La espada entrega,
O el primero sea yo de tus estragos.

SESOSTRIS.

Tambien Fanete contra mí?

FANETE.

Fanete
Sirve solo à su Rey.

SESOSTRIS.

Toma, tirano.
arroja la espada à los pies de Amasis.
Saciate con mi sangre.

AMASIS.

De mis odios,
Tan justamente contra tí irritados,
No debes esperar mas que martirios.

FANETE.

Aqui vuestros auxilios soberanos,
Deydades!

AMASIS.

Entre quantos pensamientos
Me aconseja el rigor, ninguno hallo
Que piadoso no sea: pues alguno
Mas horroroso, que me ocurre, y raro
Te aliviará el rigor de mi venganza
Todo lo que tu muerte no dilato.
Pero ha de ser. Fanete, ves al Templo,
Y di que se concluya el aparato
Para el regio esponsal, y se recojan
Las inocentes víctimas, y vasos
Del sacrificio: que ha de ser Sesostris
El que esta noche à la Deidad consagro.
Con la víctima vil alli me aguarda,
Que no tardarè en ir. Asi afianzo
Los resplandores de la nupcial tea,
Asi de Osiris la ilusion aplàco,
Y en un golpe consigo mi venganza,

Y la satisfacion de mis vasallos.

ARTENICE.

Què crueldad!

FANETE.

Señor.....

AMASIS.

No me repliques.
Observa , calla , y haz lo que te mando.

FANETE.

Te voy à obedecer , y ver si puedo
Hácer feliz à nuestro Soberano.
Tu veràs la venganza que te espéra. *à Sesost.*
Tu confia, Señor, de mi cuidado. *à Amas.*
Lealtad es, el momento es en que todo
Lo ganemos, ò todo lo perdamos. *Ap.*

AMASIS.

Ya conozco , Artenice, sea flaqueza,
O sea piedad , te causa sobresaltos
El bárbaro destino de Sesostris.
Bien sè , que desde los primeros años
De vuestra infancia, sin haveros visto,
Uno á otro estuvisteis destinados
Con afecto recíproco , y constante:
Pero no debo ser tan inhumano
Conmigo , que consienta sus traiciones,

Y deje sin castigo mis agravios.
Es preciso que muera, y muera breve.
Y es preciso tambien, que tu hecha cargo
De mi fineza, y de su infame orgullo,
Conozcas las ventajas de tu estado;
Y que menos severa, amante premies
De tu Rey, y tu Esposo los alhagos.

ARTENICE.

Tu mi Rey? Yo tu Esposa?

SESOSTRIS.

Ha, suerte impìa!

ARTENICE.

Tus fieras vanidades te engañaron.
Mas facil es que brille el Sol de noche,
Que brote Rosas en Diciembre el campo,
Que el curso de los siglos se acelere,
Y retroceda el giro de los Astros,
Que á Sesostris le falten mis memorias,
Ni tu dejes de ver mi rostro airado.

SESOSTRIS.

Ha, no mi bien, no irrites asi à un Monstruo,
Que de sangre inocente siempre aváro,
Ni ley observa, ni respetos mira;
Y pues no puedo contrastar mis hádos,
Deja que muera: asi veràs mi suerte

Apla-

Aplacada. Tu entonces, dueño amado,
Vive, y reyna por mi; que yo contento,
Por abreviar las horas de tu aplauso,
Y de tu exaltacion, dirè al Ministro
Que viere al sacrificio destinado,
Que no dilate un golpe, en que interesan
Igualmente tu gloria, y mi descanso.

ARTENICE.

Y tal virtud, tal fé, tanta constancia
No te mueve à piedad? *à Amasis.*

AMASIS.

La espera en vano.

ARTENICE.

Yo te ofrezco mi vida por la suya.

SESOSTRIS.

No lo admitas, cruel: desprecia el cambio.

AMASIS.

De tu preciosa vida soy yo el dueño, *à Art.*
La quiero; y quiero verme de èl vengado.

ARTENICE.

Sea el solio de Egypto en ti perpetuo
De su vida rescate soberano:
El le renunciarà, porque le goces;
Tanto confio de su genio, y tanto
Me atrevo à asegurarte yo en su nombre:

Y si aun te pareciere precio escaso
El trono por su vida, desde luego
Si no mi amor, mi libertad te añado.
Serè tu esposa, y á pesar del alma
A darte el sí sabrè forzar mis labios.

AMASIS.

Ociosa es tu afliccion. En vano esperas
Seducir mi aprehension. Està yá de ambos
La suerte establecida. Estàn resueltas
Mis bodas, y su muerte. Al Templo vamos.

ARTENICE.

Tu crueldad triunfarà de nuestras vidas;
Pero yo triunfarè de tu tirano
Alvedrio; y serè tan poderosa
Mas que tu, al parecer de los humanos,
Como que yo he vencido tu fiereza,
Y tu nunca podràs vencer mi agrado.

AMASIS.

Muger bárbara, aleve cocodrilo,
Que produjo del Nilo seno ingrato,
En quien es cierta la crueldad del genio,
Y mentìra del rostro el agasajo;
Niegame el corazon, no seas mi esposa;
Pero juzga que solo ha sido ensayo
Mi temido rigor, de las violencias

Que egecuten los zelos en que ardo.

ARTENICE.

En vano me amenazas : no te temo.

SESOSTRIS.

Modera tus desprecios, dueño amado.
Vive felíz, y olvidame ; yo proprio
Te lo suplico.

AMASIS.

Què aguardais? Llevadlo.

ARTENICE.

Y que asi te separas, dueño mio?

SESOSTRIS.

No me culpes à mi, culpa à los Hados,
Que à morir me destinan, y nos fuerzan,
Antes de nuestra union, à separarnos.

ARTENICE.

Ten piedad de èl, Señor.

SESOSTRIS.

Haz à Artenice
Tan felíz, como me haces desgraciado.

ARTENICE.

Yo por él intercedo.

SESOSTRIS.

Yo por ella.

AMASIS.

Vaya à morir el homicida, el falso,
El cobarde traidor mio, y de Osiris. *le aseguran.*

ARTENICE.

Mi bien, detente, aguarda.

ELLA, Y SESOSTRIS.

Cielo santo,
Para quando reservas tu justicia?

AMASIS.

Mas sordos que vosotros porfiados
Estàn los Cielos, que tambien invoco
A que admitan el pròximo holocausto,
Bien que indigno.

ARTENICE, Y SESOSTRIS.

Ha cruel!

AMASIS. *ap.*

Asi mil vidas
Huviera en èl, para vengar mi agravio!

LOS TRES.

Descienda Jove para mi venganza,
El auxilio tremendo de tus rayos.

Vanse llevando à Sesostris parte de la Comparsa, y la restante à Amasis, y Artenice.

Magnifico Templo de Amor, iluminado, y guarnecido de Festones, guirnaldas de flores, y Carcages. Ara, y Simulacro al foro: Trono al primer bastidor, ladeado. Dos Ministros del Templo, y Coro de Ninfas de Amor, que ocupen el costado izquierdo del Teatro; al que se darà la posible estension para el manejo de la accion; y mientras se canta la letra del segundo Coro: Admite propicio, Sagrado Himeneo, &c. *Orgonte, y Fanete andan oficiosos, introduciendo Tropa en los figurados senos del Templo, y fingiendo dar ordenes eficaces à varios Cabos, que dejan à la vista.*

ORGONTE.

Fanete, tienes mas que prevenirme?

FANETE.

No: solo te repito que no seas
Omiso, ni atropelles las acciones;
Porque el golpe es atroz, y si se yerra,
No le puede enmendar segundo impulso.

ORGONTE.

Siempre le ha de tocar á mi obediencia
Parte mucho menor que à tus preceptos
En la fortùna próspera, ú adversa.

FA-

FANETE.

El cuidado del Templo serà mio:
Y tu, luego que à Amasis en èl veas,
Ven con el resto de los auxiliares,
Y aguarda mis avisos desde afuera.

ORGONTE.

Bien està:

FANETE.

Pero escucha, por si acaso *deteniend.*
Yo no puedo salir, sin dar sospecha
Al mismo Rey; procura esté à la vista
Alguna confidente Centinela,
Que pueda dirigir tus movimientos,
U recibir mis órdenes mas cerca.

ORGONTE.

No desconfies de quien solo aspira
A dar de su valor la ultima prueba.

FANETE.

En tan grande peligro otra esperanza,
Que tu valor, y el mio no nos queda.

ORGONTE.

Oigate el Cielo; y para bien de Egypto
Nuestros brazos leales favorezca. *vase.*

FANETE.

Corazon mio, acuerdate, que aun eres

De

De Fanete, y los Dioses que conservan
Tu vigor entre tantos sobesaltos;
No en valde te sostienen, y te alientan.
De la edad juvenil copia los brios,
A pesar de los años :::- Mas ya llega
El Tirano, y con èl todas las causas
De mi poder, y mi cuidado. Bellas
Ninfas de Amor, avive el Coro vuestro
De la Deidad las altas influencias:
Igualando el placer de los Esposos,
De la victima humana con las quejas.

Repite el Coro, y salen Amasis, y Artenice, Sesostris con cadenas, cubierto el rostro, y Guardias.

AMASIS.

Ninfas de Amor, Ministros de su Templo:
Vuestros dulces acentos se suspendan,
Y de Himenéo la sagrada lumbre
Aun no se aplique à las nupciales teas,
Mientras víctima humana la Real sombra
Del desgraciado Osiris no sosiega.
Mas porque la vil sangre de Sesostris
Las Aras no profane, ni las diestras
De los sacros Ministros se exerciten

En

En tan indigna victima, perezca
A mano mas cruel, y que le añada
Al dolor circunstancias mas funestas.
Conducidle soldados.

Llega SESOSTRIS *preso.*

Què me quieres?
Yà me tienes impío en tu presencia.
Examina en mi voz, y mi semblante
El poco horror que tengo à las cadenas.

AMASIS.

Inutil arrogancia! Atadle luego,
Y prended á Fanete.

ARTENICE. *asustada.*

Que violencia
Extraordinaria à tal rigor te obliga?

AMASIS.

Obedece,

FANETE.

Señor :::- *sorprendido.*

AMASIS.

La espada entrega,
Y no temas, que solo de Artenice
En ti pretendo asegurar la lengua.

ARTENICE.

Quien sino tu pensára hacer camino

Para las pretensiones, las ofensas?

FANETE.

Los Cielos irritados contra Egypto
No le quieren oir. Lealtad, paciencia.

ARTENICE. *eficaz.*

Mi Padre:::-

AMASIS. *moderado.*

Yo respeto de tu padre
La vida: no receles que le ofenda,
Si no quieres tu; pues en tus manos
Oy penderá su premio, ó su tragedia.
Venga Nictocris à matar su hijo. *serio.*

ARTENICE.

O que horror! *tod. asombrad.*

FANETE.

Què impiedad!

SESOSTRIS.

Cruel sentencia!

AMASIS.

Sesostris, si á tu Madre te descubres, *à Ses.*
Antes de morir tu, la verás muerta
A tus pies. Y si tu dices palabra, *à Arten.*
Llevada del amor, ó de la tierna
Compasion en accion tan horrorosa,
Rebolcarse veràs sobre la tierra

En-

Entre sû sangre al mísero Fanete.
A tal rigor me obliga la esperiencia
De tu desden, y del tenaz apoyo,
Que á la Estirpe de Aprio en ti le queda.
Ven al Trono conmigo. *à Art.*

ARTENICE. *resuelta.*

No lo esperes.

AMASIS.

Te alcanzarán las iras de la fuerza,
Si resistes: que quiero que á mi lado,
Con animo constànte, y fiero, veas
El tremendo espectáculo.

La lleva por fuerza, y se sientan.

ARTENICE.

Hasta dònde,
Dioses, ha de llegar vuestra inclemencia!

FANETE.

Desprevenido Orgonte de este lance,
Fuerza es que tarde sù socorro venga.

Sale NICTOCRIS.

Qué pretendes de mi? Pero qué miro!
Artenice en el Trono. *se suspende.*

AMASIS.

Infeliz Reyna,
Mas que por mis crueldades ponderadas,

Por

Por el fatal influjo de tu estrella.
Mira si soy impio, ó si soy justo,
Siempre que la justicia me aconseja
Lo mejor. Alli tienes el vil reo
De Sesostris. Alli la humana fiera,
Que de la mejor luz privò à tus ojos:
Vengate por tu mano de la ofensa.

NICTOCRIS. *confusa.*

Que yo mate à tu Hijo? Nuevo engaño,
Nueva traycion sin duda serà esta.

AMASIS.

No es mi hijo: es un vil, ciego homicida
Impostor, en quien cupo la bajeza
De matar á Sesostris indefenso,
Y vano parecer en mi presencia,
Aprovechando de mi ausente Osiris
El nombre, las noticias, y las señas,
Con intencion quizá no menos torpe.
Y aunque se halla ofendida mi grandeza
De su osadia, son incomparables
Los motivos que asisten á tu queja.
Ahí le abandono à tu furor: No dudes,
Y todos tus rigores desempeña.

NICTOCRIS.

Pues di quien eres, Monstruo peregrino,

Que solo siendo Osiris ser pudieras
Tan cruel?

AMASIS. *eficaz.*

Si en la culpa te detienes,
Quizà malogras el castigo. Muera.
Y si te falta acero, toma el mio. *se le arroja.*
Acuerdate quando su infame diestra
Repitió las heridas en Sesostris,
Y repitelas tu, no te detengas.

NICTOCRIS. *temerosa.*

Tomo tu espada, y sigo tu consejo.
Mas que yelo, què horror mis iras templa?
Quien me suspende el brazo vengativo?

ARTENICE.

Cielos venganza.

FANETE.

Jupiter clemencia.

AMASIS. *impaciente.*

En què te tardas? De ese modo afliges
La sombra de tu hijo?

NICTOCRIS.

Bien me alientas.
El me dejò sin vida: el es el reo
De la mas triste, y la mayor tragedia.
Muera. *resuelta.*

AR-

ARTENICE.

Señora, ten el golpe, mira,

arrojandose del Trono.

Que en tus mismas entrañas te ensangrientas.
Este Sesostris es.

Nictocris deja caer el acero, y Amasis se levanta, y se buelve à dejar caer en el Trono furioso.

NICTOCRIS. *inmobil.*

Eternos Dioses!

AMASIS.

Temeraria muger, deten la lengua.
Pero es tarde. La rabia, el susto, el pasmo,
Aun la respiracion permite apenas.

ARTENICE.

Cruel, pensaste que tus amenazas
Vencer mi corazon jamas pudieran?
No es tan vil, ni tirano.

AMASIS.

Que escarmiento

bajando del Trono pensativo, y fiero.

Podrá dejar airosa mi sobervia?

NICTOCRIS.

La furiosa pasion, tu aliento postra.
Di, que valor, ni que constancia es esa?
La piedad de Artenice hace mas fuerte,

Mas feroz la venganza que deseas.
Ha, dime impio, dime alma infiel, tirano:
Pretendes que una triste Madre ofrezca
Víctima el Hijo con su mano propria
Al simulacro vil de tu fiereza?
Orden tan inhumano, tan horrible
Decreto, sino tu, quien le impusiera?
Mas con quien hablo? En vez de conmoverte,
Huyes de mi razon, y me desprecias?
O Madre desgraciada! Hijo infelice, *à Ses.*
Del amor mio suspirada prenda!
Tu misma Madre havia de darte muerte?
Se desmaya Sesostris, y Artenice se apoya con Las Ninfas.
Mas ay de mi! que ya bastò la pena
De verme padecer à tu desmayo.
Señor buelve la vista: á tus pies puesta
Està una Madre como muger sola,
Que no se acuerda yà de que fuè Reyna,
A pedirte la vida de su hijo,
Dandote en precio de èl quanto pretendas:
El trono Egypcio, y aun su propria vida
Que de quien lo resista te defienda.
Piedad, Señor, piedad, si tigre Hircana
No te diò el ser; si mas adusta fiera
No

No te nutriò con bárbaro alimento,
Oye mi llanto, mi dolor te mueva,
Y manda justiciero, y compasivo,
Que viva el hijo, y que la Madre muera.
Olvida mis respetos, y mi cuna:
Desangrame las oprimidas venas:
Ansiosa te lo ruego.

SESOSTRIS.

Ay Madre mia!

Buelve, y Nictocris à el.

NICTOCRIS.

Ay hijo mio! poco me consuela
Tu deseado alivio, pues no hallamos,
Ni quien nos mate, ni favorezca,
Para correr los dos igual fortuna. *à Amas.*
Ha bàrbaro! Ha traidor! mas no te ofendas
De una muger que de pesar delira.
Oye mi llanto, mi dolor te mueva,
Y manda justiciero, y compasivo,
Que viva el hijo, y que la Madre muera.

FANETE.

Dèbil es mi dolor, pues no me acaba.

AMASIS.

No me hablabas asi, Muger proterva,
Quando el vulgo de Menfis sublevado,

Apoyo falso fue de tus ideas.

Nictocris, Fanete, y Artenice

Piedad señor : : :-

AMASIS.

De mi nadie la espere.
De tu error el cruel pague la pena
Caiga al pie de su Madre desangrado,
Y porque mi venganza sea completa,
Fanete caiga al pie de su vil hija.

Toman los cuchillos los Sacerdotes

ARTENICE.

Ninfas de amor : : :-

AMASIS.

Soldados detenedlas:
Y hasta que se consume el sacrificio
Guardadlas ni bien libres, ni bien presas,
Ea Ministros, que aguardais? Al golpe
Primero del cuchillo las cruentas
Víctimas caigan.

FANETE *intrèpido, y los suspende.*

Bárbaros Ministros,
Que vais à hacer? temed quando descienda
Sobre vosotros la ira de los Dioses.
Sesostris viva, Amasis perezca.

AMASIS.

Qué os suspende cobardes? mueran luego. *fur.*

Sale ORGONTE.

Sesostris viva, y Amasis perezca. *gritando*

Aqui sale Orgonte con la posible Comparsa: se apodera de Amasis, y à corta oposicion ceden las Guardias del Templo, y quedan libres Sesostris, y Fanete.

AMASIS.

Mueran todos.

ORGONTE.

Tu solo eres, impio
El asunto fatal de la Tragedia.

AMASIS.

O iniquos, que traicion!

ARTENICE.

Amado Padre!

SESOSTRIS.

O Madre mia! O Artenice bella!

AMASIS.

O pérfido Fanete! O infiel Orgonte!
Con vuestro Rey: : :-

ORGONTE.

Nuestra lêal empresa,

Por

Por libertar á nuestro Rey ha sido,
Y tu no te quejàras, si lo fueras.

SESOSTRIS.

Dejadle libre: y èl si usar pretende
Del generoso don de mi clemencia,
Viva obediente, y viva desterrado.

AMASIS.

Yo havia de obedecer mi propria afrenta?
Yo havia de vivir aborrecido?
Quiero morir: y no porque apetezca
Mi descanso, sino por mi venganza,
Mas eficaz desde oy, y mas sangrienta.
Aun sepultado, mi horrorosa sombra
Será de tu quietud interior guerra.
Tu enemigo seré: serè de Egypto
Adusto azár; y en la mansion Eterea
Irritarè los Dioses contra el Reyno,
Hasta ver que las nubes no le riegan,
Que la Paz se retira de sus gentes,
Que le deja desierto la miseria,
Que sus sobervios muros se destruyen,
O que abundante lluvia de centellas
Le enciende, tan voráz, y permanente,
Que reducido á dèbiles pavesas,
El viento mismo que las arrebate,

No

No se acuerde despues donde las dexa.
Inflamad mi rencor, horribles Furias,
Y admitid otra mas en mi sobervia.

Vase sacando el puñal.

SESOSTRIS.

Seguidle, aseguradle.

ORGONTE.

Será en vano,
Pues antes que de vista se perdiera,
Se ha herido el corazon, y lo repite.

SESOSTRIS.

Mira si estorvar puedes su tragedia.

Se và Orgonse con quatro Soldados.

NICTOCRIS.

Yá respiro, hijo mio, y en tus brazos
Cóbro la nueva vida que me esfuerza.

SESOSTRIS.

Estos fieles Vasallos son Señora,
Los Hèroes de Victoria tan completa.

FANETE.

Despues sabrás la accion, que antes es justo
Gocen los Dioses la debida ofrenda,
Y vea Menfis su amado Soberano.

SESOSTRIS

Venerando á Artenice por su Reyna.

NICTOCRIS.

Es digno premio.

SESOSTRIS.

Aun no sabeis Señora,
Quanto à los dos merece su fineza.

ARTENICE.

Acobardado el pecho, aun no se halla
Capaz de agradecer lo que le alienta.

Sale ORGONTE.

Tarde lleguè, Señor. Su espiritu vaga
Inutil sombra de la noche eterna,

NICTOCRIS.

Nos vengò de sí mismo. Y este egemplo
Acredite en los senos de la tierra,
Que aunque tal vez dilate lo que ofrece,
Jamàs el Cielo miente en sus promesas.

FIN.

DE DON DIEGO REJON DE SILVA,
intimo Amigo del Autor,

DECIMAS.

Del Parnaso la eminencia,
Que es para muchos fragosa,
Tu con planta venturosa
Huellas sin intercadencia;
De tu numen la afluencia
Postra á la embidia cruel,
Y el critico mas infiel,
Que te cedieron pregona,
Las Pierides la corona,
El claro Apolo el laurel.

Tus heroicas narraciones
Alabarlas, son quimeras,
Pues hasta con *frioleras* (*)
Produces admiraciones:
Sesostris te da blasones
Por su enlace singular,
Por ::: pero si no he de hallar
Frase que no te haga agravio,
Amigo, emmudezca el labio
Donde el pasmo debe hablar.

(*) *Sainete del Autor con este titulo.*

ERRATAS.

Pag. 22. lin. 4. ese diamante, lee *este.*
Pag. 24. lin. 2. no respetan, lee *respeten.*
Pag. 32. lin. 2. Sesostris, lee *Nictocris.*
Pag. 42. lin. 23. que hijo, lee *que el hijo.*
Pag. 45. lin. 7. Nictoris, lee *Nictocris.*
Pag. 63. lin. 2. son plantas, lee *son sus.*
Pag. 65. lin. 18. recada, lee *recatada.*
Pag. 67. lin. 10. por que, lee *para que.*
Pag. 75. lin. 20. serás, lee *serà.*
Pag. 92. lin. 11. acaba, lee *acababa.*

Se hallarà en la Libreria de Castillo frente de S. Felipe el Real; y à la puerta del Colisèo los dias que se represente.

